

# ATIENZA DE LOS JUGLARES

REVISTA DE ACTUALIDAD, HISTORICO-LITERARIA, DIGITAL  
AÑO 3. NÚMERO 27. JUNIO 2011

*Atienza (Guadalajara)*

*Dirección y coordinación: Tomás Gismera Velasco*



email: [atienzadelosjuglares@gmail.com](mailto:atienzadelosjuglares@gmail.com)  
<http://www.atienzadelosjuglares.blogspot.com>

## **Portada y contraportada: La Caballada de Atienza.**

**Fotos: T. Gismera.**

**SUMARIO:**

- **5.- La Cofradía del Sagrado Corazón, de Atienza.**
- **7.- Curiosidades que son historia.**
- **9.- Revisando la figura de Saturnino Abuín Fernández (1781-1860).**
- **17.- La expedición francesa contra El Empecinado y Guadalajara, de mayo de 1810.**
- **24.- Viriato nació en Luzón.**
- **25.- El Rey pequeño.**
- **29.- Atienza poética.**
- **30.- El Museo Alfarero de Zarzuela.**
- **33.- Sucedió en junio.**
- **34.- Atienza, de ayer a hoy.**
- **38.- De Briviesca a Atienza.**
- **41.- El personaje: Gaspar Casal.**
- **43.- La tía Quiteria cumple cien años, en Atienza.**
- **47.- Nuestros pueblos: Casillas.**
- **49.- La huella del crimen.**



La Caballada en La Peña de la Bandera.  
(Foto: T. Gismera)

# LA COFRADIA DEL SAGRADO CORAZÓN DE ATIENZA

Tomás Gismera Velasco

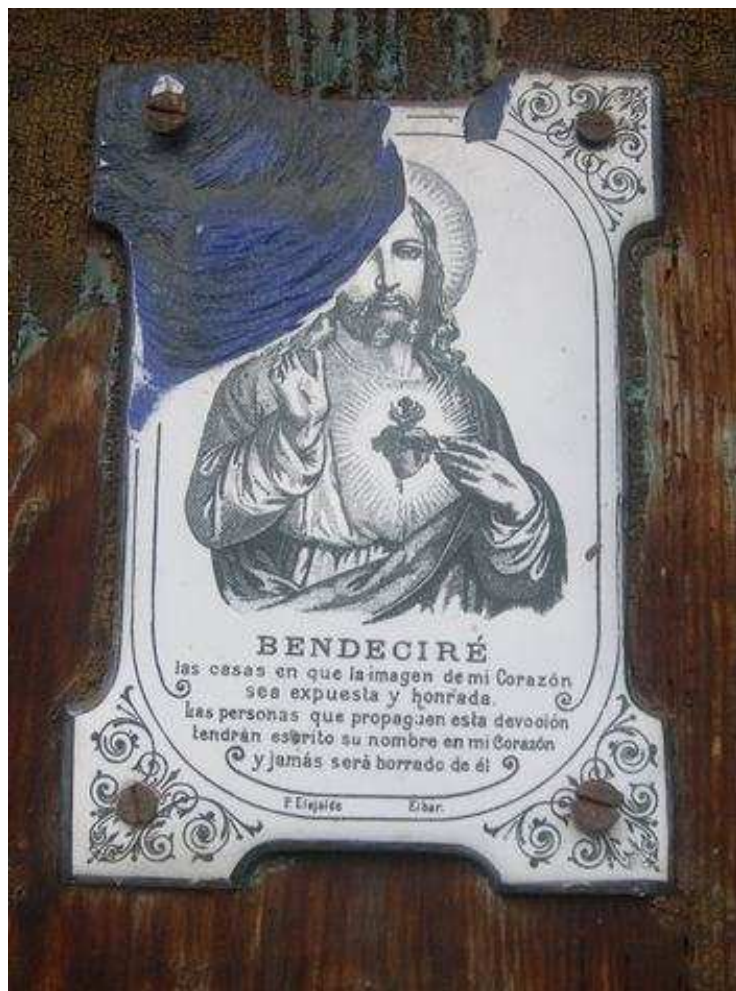


Al año 1752 se remonta la constitución de la Cofradía del Sagrado Corazón de la villa de Atienza.

La Tercera Congregación del Sagrado Corazón de Jesús fue fundada en la iglesia parroquial de la Santísima Trinidad, dedicada al Dulcísimo Nombre de María Santísima, y en Madrid se imprimieron sus constituciones, en la imprenta de Francisco Xabier García, en la calle de la Salud, a los pies del Carmen Calzado.

Fueron aprobadas por el obispo de Sigüenza el 4 de agosto de 1752, aprobando igualmente la agregación de esta cofradía a la de Madrid, establecida en el Colegio de la Compañía de Jesús, el 29 de octubre del mismo año.

De la constitución nos dice su libreto:



En 12 de junio de 1752 se congregaron y aprobaron las constituciones gran número de personas de varias clases de Atienza, entre ellas D. Antonio Medinilla, tesorero de la catedral de Sigüenza; D. Manuel Blanco Medinilla, prior de la misma; D. José Blanco Medinilla, su canónigo; el Dr. D. Manuel Mirallas, cura de Anguita, y otros curas y sacerdotes de varios pueblos; D. Andrés Verdugo y Oquendo, decano de la Audiencia de Santa Fé de Bogotá; D. Juan Antonio Santa María, alcalde mayor de Atienza, D. Narciso Verdugo y Beladiez, señor de Torremocha, y otros.

Se declaró protector de la Congregación al obispo de Sigüenza, y sus constituciones eran 24.

Todos los años, tras su correspondiente novenario, celebraba la fiesta principal del Sagrado Corazón, el día 3 de junio.

La Congregación estuvo siempre integrada por parte de las familias más representativas de la población, encargadas de mantener una capilla con tal dedicación en la iglesia a la que se adscribió, y de crear un fondo con el que socorrer con leche, pan y queso, a los enfermos más humildes de la villa.

Los miembros de la hermandad, reunidos en la casa del sacerdote de la misma, acudían el día de su festividad en procesión hasta la iglesia de la Trinidad, rezando el Rosario por el camino. Generalmente ellos mismos se encargaban de ornamentar las calles con arcos florales y colgaduras de telas en las fachadas.

Tras la misma mayor acudían nuevamente a casa del sacerdote, donde eran obsequiados con vino, limonada y bollos.

El relevo de mandos tenía lugar en el mes de marzo, con la entronización del Sagrado Corazón en la casa del nuevo sacerdote, llevándose a cabo por parte del abad de la Trinidad la bendición de la casa, a través de cuyo interior tenía lugar una especie de procesión que recorría todas las estancias.

A su término el nuevo sacerdote ofrecía un ágape a los asistentes, que solían ser numerosos.

Especial relevancia en los últimos tiempos, y hasta su desaparición, tuvo la celebración de 1920, cuando se entronizó la nueva imagen representativa de la cofradía, que fue tallada en Valencia en el taller de Vicente Tena, a imagen de la obra escultórica que, rivalizando con Mariano Benlliure, Tena ofreció a la hermandad valenciana de la Columna para ser sorteada y con sus fondos adquirir una nueva.

# CURIOSIDADES QUE SON HISTORIA

## Hemeroteca

-Una impresionante tormenta recorrió la comarca de Atienza y Sigüenza el primero de julio de 1885, con gran profusión de rayos y truenos. Uno de ellos descargó sobre la torre de la iglesia de Zarzuela de Jadraque, en la que los sacristanes del pueblo tocaban las campanas con intención de “ahuyentar” las nubes con el rezo del tentenublo, las dos personas que allí se encontraban fallecieron víctimas del rayo.

-No menor, aunque con otro tipo de desgracias, fue la que tuvo lugar en el mismo mes, pero de unos años antes, 1833. El 30 de julio la tormenta se centró en Atienza tras recorrer la comarca de Sigüenza, nos cuentan las crónicas que *“un terrible uracán acompañado de truenos y un aguacero tan recio y continuado que en algunos pueblos caían torrentes por las faldas de las montañas. Donde hizo más extragos fue desde Sigüenza a Somolinos, pero particularmente en la villa de Atienza, en cuyo término se ahogaron setecientas cabezas de ganado lanar pertenecientes a dos vecinos”*.

-La crónica de La Caballada de 1942, decía: *Con la brevedad que exige el reducido espacio de que se puede ahora disponer en los periódicos damos cuenta de la celebración de esta fiesta secular de La caballada. Su descripción no es precisa; hay que destacar el alto relieve que a ella han prestado este año la asistencia del Excmo. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, acompañado del Delegado Provincial de Derecho y Justicia, Sr. Solano, y la del Cronista provincial, Dr. Layna y distinguida señora, que así han querido honrar a esta villa.*

*No es bullanguero el pueblo en sus manifestaciones de cariño; pero si es el austero castellano agradecido.*

*Entregó el Sr. Gobernador al Ayuntamiento importante donativo para las necesidades de la villa. Deseamos que se hayan llevado nuestros visitantes tan grato recuerdo como el que ellos han dejado en esta.*

-La Crónica de La Caballada de 1944 la firmaba Julio de la Llana Hernández y concluía diciendo: *“Fiesta es que ha servido y servirá a muchas generaciones de respetuoso recuerdo de las grandezas de esta villa, como guión a seguir. Ilustres huéspedes: Atienza, por mi conducto, os muestra su gratitud”*.

-El 15 de diciembre de 1858 falleció en Renales un hombre pordiosero cuyas señas eran: *“señas del pobre difunto: Estatura como de cinco pies; edad unos 45 años; pelo y barba algo gris; calzones y chaqueta de paño pardo muy destrozado, capote alcarreño muy andado y unos zapatos también malos”*. Si alguien lo reconocía, debía de ponerse en contacto con el ayuntamiento en cuestión.

-En la primera guerra carlista uno de los cabecillas que por una buena parte de la provincia de Guadalajara más trajo de cabeza a las tropas realistas fue un tal Vicente García "Albeitar, terror de aquel país por sus travesuras y delitos de lesa magestad". Tropas de voluntarios ordenadas por el alcalde de Cifuentes lo capturaron en aquella comarca "a la una de la noche, a pesar de la resistencia que hizo brazo a brazo, teniendo necesidad de hacerle dos heridas leves con golpe de sable en el brazo y cuello, en cuyo estado se rindió". En el mismo acto detuvieron a su padre, de nombre Eugenio, y algunos seguidores más.

Quien supiere el paradero de una muchacha de once años, que se marchó de Guadalajara sin permiso de su padre con una pobre. Ruega el mismo á las Justicias de los pueblos la detengan, y avisen en Guadalajara casa de D. Dionisio Estremera, y en Atienza á su padre Alejo Ranz, el que abonará los gastos que origine su hija.

## HABITANTES DE LA PROVINCIA DE GUADALAJARA

Segun los partes oficiales recibidos en este Gobierno, la partida carlista levantada en Negredo, ha sido dispersada por la benemérita Guardia civil al mando del bravo capitán Planchuelo que la perseguía, abandonando en su precipitada fuga armas, municiones y equipajes. Igual suerte ha corrido la que se presentó en las inmediaciones del Campillo de Dueñas, haciendo prisioneros á Sixto Alonso (a) *Perera* y á Mariano Alonso (a) *Petile*, vecinos de Molina.

Cábeme la gratisima satisfaccion de anunciar tan fáustos sucesos á los leales habitantes de esta provincia y de excitarles á que se consagren tranquilos á sus ocupaciones habituales, en la seguridad de que la primera autoridad de la misma vela incesantemente por la conservacion del orden público y por el bienestar de sus subordinados.

Yo espero del patriotismo y de la sensatez de los habitantes de esta provincia que, cumpliendo con puntualidad los preceptos de mi circular de 23 de los corrientes, han de ayudarme eficazmente á mantener el reposo que el pueblo necesita para el ejercicio de los derechos que la Constitucion de la Monarquía reconoce y consagra, y á aniquilar á los insensatos que pretenden perturbarlo, evitándome el profundo disgusto de emplear los rigurosos medios que las leyes ponen á mi alcance; pero si por desgracia, alguno intentara oponerse á mis disposiciones, encaminadas á su bien y á consolidar la Constitucion y la ilustre dinastía de Saboya, inmediatamente sentirá el castigo que merecen los enemigos de la pública tranquilidad.

Guadalajara 25 de Abril de 1872.

EL GOBERNADOR,

Juan de la Cruz Martínez.



# REVISANDO LA FIGURA DE SATURNINO ABUÍN FERNÁNDEZ (1781-1860)

José Luis García de Paz



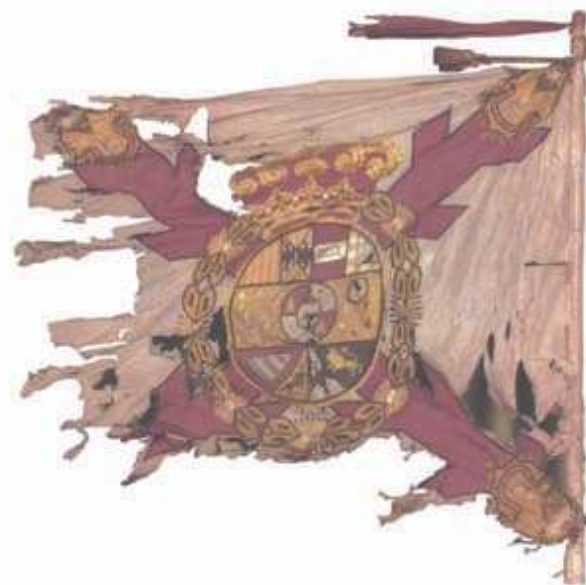
Este militar español nace en Tordesillas el 29 de noviembre de 1781 y fue bautizado el día 3, siendo el segundo hijo varón vivo del matrimonio de Pedro Abuín y Juliana Fernández, el cual tuvo doce hijos. Ambos cónyuges eran de ascendencia gallega y el apellido aparece también en Galicia como “Aboín”.

Su apellido aparece escrito con muchas variantes, principalmente confundido como “Albuín”, como en el Episodio Nacional de Galdós *“El Empecinado”* o los escritos de Layna Serrano. En la reciente biografía escrita por Mariano García y García, este autor escribe el apellido “Abuin”, sin acento, tal y como firmaba el militar, y menciona el hecho repetido de que el escribano que redactaba el documento que éste firmaba, escribía su apellido como Albuín, Abuín, Abuyn, etc, pero que él siempre firmaba como

“Abuin”, por lo que lanza la hipótesis de que pudiera tener algún tipo de defecto fonético en el habla que confundiera al redactor al transcribir el apellido “de oídas”. Incluso existen dos Hojas de Servicios militares, para Abuín y para Albuín,

Mariano García demuestra que Pedro Abuin, su padre, nunca combatió en la guerra del Rosellón, y que proveía de ganado gallego a Tordesillas por lo que realizaba numerosos viajes para traer las reses, a los que le acompañó Saturnino. Ello le hizo un hábil caballista y le dio experiencia guerrillera, pues estaban expuestos al constante ataque de bandoleros y ladrones. Saturnino tenía el carácter fuerte y dominante, lo que le llevó a cometer el asesinato del labrador Vicente Galán Cabeza, vecino de Nava del Rey (Valladolid), el 13 de septiembre de 1807 a la entrada del monte Robledal, por efecto de la bebida y al ser acosado por un perro del muerto. Estuvo en prisión en esa localidad durante el proceso, la sentencia (11-11-1808) y las apelaciones, que se prolongaron tanto que pudo acogerse en 1809 a la posibilidad de obtener el perdón de su condena a muerte a cambio de alistarse en las partidas que luchaban contra las tropas napoleónicas. Pérez Fernández documenta su incorporación a la actividad bélica poco antes del 16 de junio de 1809.

Hasta dicha publicación se pensaba que se había unido a la partida mandada por Juan Martínez Díez “el Empecinado” el 7 de diciembre de 1808 (siguiendo su Hoja de Servicios), y le había acompañado en una serie de acciones militares por Castilla La Vieja, pasando pronto a ser uno de sus oficiales de confianza, al mando de tropas de caballería. Sin embargo, la Hoja de Servicios se escribió con bastante posterioridad, después de 1820, y muy probablemente fuera redactada para ocultar una serie de hechos que luego narraremos y, de paso, su prisión en Nava del Rey. Hay un hueco entre 1812 y 1820 vacío, por motivos políticos.



El 11 de septiembre de 1809, el Empecinado y sus tropas pasan a combatir en la provincia de Guadalajara a solicitud de su Junta Provincial. El 27 de septiembre, en una acción en El Casar de Talamanca, pierde la mano izquierda debido a un balazo en la muñeca y desde entonces será conocido como “el Manco” o “el Manco de Tordesillas”. En otra ocasión le hieren en la mano derecha, y el mismo se corta con los dientes una falange del meñique que había quedado medio separada. En esas condiciones, para manejar el sable con la derecha debía dominar al caballo únicamente con las piernas y las espuelas. Los escritos le mencionan como valeroso, pero también de carácter hosco, de “*genio altivo y bastante fuerte*”. Según Galdós era “*pequeño, moreno*” y “*hombre de acero*”.

Remitimos a la bibliografía y a las publicaciones recientes para detallar todos los combates en que participó en Guadalajara y provincias limítrofes, al mando de su escuadrón de caballería, para poder dedicar más anterior a su periodo más desconocido, a partir de 1820. Únicamente mencionaremos algunos. En mayo de 1810 José I envió al general francés Joseph Leopold Sigisbert Hugo con tropas para combatir a los guerrilleros del Empecinado, para lo que establece en junio una guarnición fija y su centro de operaciones en Brihuega, y se dedicará a perseguir a Juan Martín hasta octubre de 1811, tanto militarmente como con un servicio de inteligencia. El primer combate entre Hugo y El Empecinado fue en Sotoca, junto a Trillo, el 12 de junio, favorable a Hugo. Éste menciona en sus Memorias 32 combates directos entre ambos.

Con los éxitos y el aumento de tropas en la partida guerrillera llegaron los ascensos, pero también algunas rencillas y envidias. El 23 de noviembre de 1810, en el Prado de Sigüenza, hubo un conato de rebelión de los capitanes de caballería Mondedeu, Abuín y Sardina ante el rumor de que iban a sustituir a Nicolás de Isidro en su mando de los *Tiradores de Sigüenza*. Fue solventado con la sola presencia de Juan Martín y su palabra.

En junio de 1811 se recibió en Guadalajara la orden de que las tropas de El Empecinado dejaran la provincia para ir a defender el reino de Valencia. Entonces Juan Martín estaba subordinado en el mando al marqués de Zayas, que decidió que empezaron el viaje a Valencia una serie de tropas, excepto las mandadas por Abuín y

Mondedeu. Pero los guerrilleros se sublevaron el 9 de julio de 1811 en Villaconejos, no queriendo irse lejos de su provincia, gracias a la labor del agente doble josefino Nicolás Villagarcía. La situación se complicó en una espiral de confusión y rumores que hizo que muchos soldados desertaran del campamento con tal de no ir a Valencia y otros, los de Mondedeu y Abuín que aún mantenían cierto orden, recibieran la orden de Zayas de marchar hacia la Hoya del Infantado, siendo atacados por los franceses. En resumen, 3000 guerrilleros son dispersados o capturados antes de que vuelva al mando de nuevo Juan Martín y reorganice las tropas. Villagarcía era, entonces, ayudante de Abuin en su escuadrón.

Hugo pasa al Estado Mayor josefino de Madrid y le sustituye Nicolas Philippe Guye. Al acabar 1811 Abuin es teniente coronel junto al Empecinado, Éste conoce que Abuín ha sido capturado por sorpresa el 21 de enero en Tamajón. Eso le hacen creer, pero cuando se dirige a El Rebollar, cerca de Sigüenza, su partida es atacada y destruida el 7 de febrero de 1812 por el general Guye, ayudado por Nicolás Villagarcía (que había desertado en agosto pasado y vuelto con los josefinos) y, probablemente, por Abuín. Éste pasará a mandar tropas al servicio de José I, pero sólo como capitán de los Húsares de Guadalajara, conocidos como los *contra-empecinados*. Es curioso que la *Gaceta de Madrid*, el periódico oficial del rey José, menciona a Guye, a Villagarcía y a otros oficiales en relación con El Rebollar, pero no lo hace con Abuín, que sí es mencionado por las fuentes españolas. En Tamajón murieron la mitad de los que acompañaban a Abuín, y algunos de los supervivientes cambiaron de bando con él. Mariano García y García sugiere que en el cambio de bando de Abuín pudiera influir la situación de sus padres y sus tres hermanas, entonces vivas, en Tordesillas, bajo dominio francés y con evidente amenaza directa, pues no encuentra otra razón que considere plausible, amén de su fuerte y agrio carácter.

Es muy posible que en la decisión de Saturnino influyeran la muerte de su hermano Domingo (6 o 7 de diciembre de 1811, luchando en Galapagar junto a su hermano, que se sintió responsable) y, al poco, de su hermano Patricio (al norte de Guadarrama, luchando con otra guerrilla), así como la falta de noticias sobre su hermano mayor Pedro (que luchaba en el ejército regular español) y la caída de Valencia el 9 de enero de 1812, alejando aún más las posibilidades de victoria tras tres años de guerra, así como la impresión de que no recibía ascensos y honores militares de acuerdo a su innegables méritos en combate. Eso, más su vanidad, agrio carácter y las palabras adecuadas de Villagarcía. Sin embargo Mariano García no está de acuerdo en su "traición" y sugiere otras posibilidades, para lo que remitimos a su obra.

Abuín se encuentra en Madrid el 11 de febrero, alojado en la casa del general Guye. José I le recompensa con una audiencia, el mando del



regimiento de Húsares de Guadalajara y, más adelante, la Orden Real. Tomás Gutiérrez y Francisco Gutiérrez, dos de los Húsares de Abuín, también reciben la Orden. La lucha contra las tropas del Empecinado tiene resultados varios, unas veces es derrotado, como ante Mondedeu el 20 de mayo y el 5 de junio de 1812. Sale victorioso en la acción de Valdeterres. A comienzos de febrero de 1813, unido a Villagarcía, consigue que las tropas imperiales de Louis-Joseph Vichery escapen de una encerrona en Guijosa y Pelgrina, tras haber capturado Vichery a los “Voluntarios de Madrid” mandados por Antonio, hermano del Empecinado.

Abuín acompaña a José I en sus retiradas de Madrid, pues desde el 13 de julio de 1813 manda a los Húsares de su Guardia Real, y acabará siguiendo su retirada por Vitoria hasta Bayona, su destierro. El 23 de noviembre de 1813 son disueltos los Húsares de Guadalajara josefinos. No se ha encontrado aún hay ninguna noticia sobre Saturnino desde su exilio hasta 1820. Nada sabemos hasta que aparece de nuevo tan solo “*dos meses después del pronunciamiento liberal*”, en abril de 1820 en Burgos.

Comenzado el Trienio Liberal, es agente absolutista y levanta una partida realista en Burgos en abril de 1820, pero es derrotado y, parece, se refugia en su Tordesillas natal. Pero no se encuentra allí cuando mueren sus padres Pedro (10-X-1821) y Juliana (12-I-1822) que dejan vivos sólo a cuatro hijos: Pedro, Saturnino, Andrea y María. Aparece en junio de 1822 en Tordesillas, desde donde conspira contra el gobierno liberal. Mariano García da cuenta de una poco conocida entrevista en Tordesillas entre Juan Martín el Empecinado y el absolutista Saturnino Abuin, a quien quiso atraer al bando liberal. El 17 de junio Abuin huye (en su Hoja de Servicios dice que sale para combatir) de Tordesillas, es derrotado por los liberales y debe refugiarse en Portugal. Es condenado a muerte por segunda vez, por las autoridades liberales, y siendo mencionado como teniente coronel. La tercera condena que tuvo lo fue por josefino, lo que no le permitió el regreso del exilio en Francia hasta 1820.



Desde Oporto pasa de nuevo a Francia, con escala en Inglaterra, estableciendo contactos en París (24 de julio de 1822), desde donde llega finalmente a Bayona y la frontera. Los informes de la policía francesa son contradictorios pero dejan claro su actividad conspirativa y de enlace (las “*tramoyas de la pastelería de Bayona*”) y diferentes viajes junto a la frontera, hasta que, siempre al servicio de la Regencia de Urgel, pasa con el grado de teniente coronel a luchar a las órdenes del general Carlos de Espagnac, conde de España, como coronel del Batallón de Realistas de Navarra en 1823, acompañando a la invasión de los *Cien Mil Hijos de San Luis*. Por cierto, en Guadalajara también lucharon en el bando absolutista los antiguos guerrilleros Mondedeu e Isidro, ambos a las órdenes de Jorge Bessieres y, ahora, en el bando opuesto al liberal Empecinado.

Así logra el perdón de Fernando VII y la continuidad en el, purgado, ejército regular, así como la Cruz de

Fidelidad Militar de 1ª primera clase en 1824. Luchará contra los rebeldes apostólicos y ultraabsolutistas en 1825 y, al mando de los granaderos de la Guardia Real, sale para combatir a Jorge Bessieres (sublevado en Getafe y Brihuega), al que captura con otros jefes en Zafrilla (Cuenca) el 23 de agosto y lleva a Molina de Aragón, donde serán fusilados el 26 por su jefe Carlos, conde de España, “*fiel ejecutor de los deseos de Fernando*”. Recibe la Cruz de San Fernando de 2ª clase en 1826 y el rey concede a Abuín la promoción al grado de coronel, permaneciendo destinado en Madrid hasta 1828, con frecuentes viajes a Tordesillas. Allí muere soltero en 1825 su hermano Pedro, subteniente de caballería.

Es destinado de 1828 a 1833 en Baena, donde se casa en 1830 con la Antonia Moriano, viuda de militar. Muerto Fernando VII, defiende a la reina Isabel II, capitaneando a tropas isabelinas contra los carlistas. El 24 de octubre de 1833 recibe en Baena la orden de presentarse en Madrid y se le ordena marchar contra los carlistas de Castilla la Vieja y el cura Jerónimo Merino, al que hace huir. A finales de 1833 pasa por Roa, detiene e interroga al antiguo alcalde que allí ejecutara en 1825 al Empecinado (Gregorio González) y le deja en libertad. El 2 de diciembre de 1833 el carlista Juan Manuel Balmaseda entra en Sigüenza con sus Voluntarios Realistas, lo cual causa alarma en Madrid. Abuín cruza la sierra en su persecución y le derrota en Condemios de Arriba el 4 por la noche, le persigue por la comarca de Molina y, expulsado Balmaseda, vuelve al norte. Abuín, a pesar de su rango de brigadier, nunca mandaba unidades mayores a un regimiento o batallón.

Derrota gravemente a Merino en Herrera del Pisuerga el 23 de abril de 1834, y sigue la lucha de partidas contra los carlistas en la provincia de Burgos hasta fin de año, tipo de combates en los que era experto desde la francesada. Mientras, su hermana María muere ese verano y la guerra civil se hace cada vez más violenta. El 22 de enero de 1835 derrota al carlista Santiago Villalobos en Frómista, por lo que es ascendido a brigadier, y el 27 de febrero es derrotado por Merino en Hontoria del Pinar. Siguen otros combates hasta que es destinado, ese año, al Ejército del Norte, al flanco suroeste del frente vasco-navarro. El 26 de abril de 1836 combate en Orrautia.

Marcha en persecución de la famosa expedición del carlista Miguel Gómez, que le derrota dos veces y sigue su camino. El 13 de septiembre de 1836 es comandante militar de Soria y en julio de 1837 fue nombrado comandante general de Toledo y Ciudad Real, sucediendo a Nicolás de Isidro, su antiguo compañero en la guerrilla del Empecinado. Cuando la Expedición Real carlista llega en septiembre a Madrid y Guadalajara, Abuín derrota a algunos destacamentos que entran en su territorio y acude a apostarse en el puente de Auñón y Cifuentes, mientras Espartero derrota en Aranzueque al pretendiente.

En Toledo y Ciudad Real persigue y acosa en 1837 a tropas y partidas carlistas, como las de Basilio García o Vicente Rugero “Palillos” y su hermano Francisco La prensa le presenta como el “*bizarro brigadier Abuín*”, cuando menciona como fusila a “facciosos” carlistas el 26 de octubre en Manzanares (informadores de “Palillos”), no siendo este el único “exceso” del militar, que debe controlar con exiguas y mermadas tropas un amplio territorio, lo que hace que sea exculpado en los tres consejos de guerra que se le siguen.

Dimite de su puesto el 12 de diciembre y se retira a Tordesillas. El 27 de diciembre recibe el nombramiento de coronel y es nombrado de nuevo comandante militar de



Soria, desde donde hostiga a Basilio García cuando se retira hacia el norte en primavera de 1838, combate a Balmaseda el 4 de julio y derrota de nuevo dos veces al cura Merino en septiembre de 1838. Acabada la guerra en 1839, permanece en Soria hasta que es, momentáneamente, comandante militar de Burgos en abril de 1840, pasando en septiembre a Salamanca donde reprime los disturbios de Ciudad Rodrigo el 23.

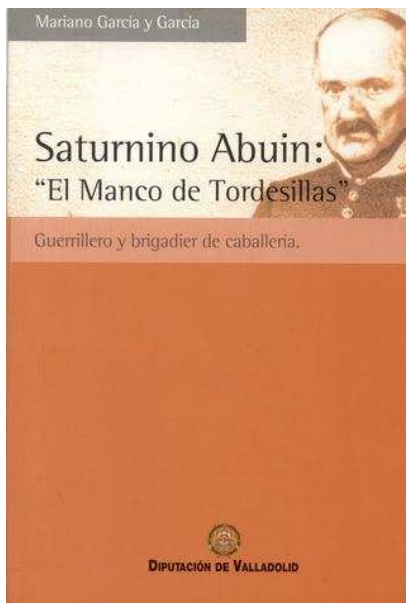
En febrero de 1841 está de cuartel en Tordesillas, enfermo, hasta el 28 de enero de 1843, en que tras la caída de Espartero pasa a la comandancia general de León y el 18 de marzo a Salamanca. Se le niega el ascenso a mariscal de campo por no haber mandado nunca una unidad compuesta por varios regimientos. Pero, ya en Tordesillas, se le concede el 30 de octubre de 1848 un sueldo de veinte mil reales anuales por sus méritos, pero no

es hasta 1851 que se le abonará ese sueldo con fecha de 1 de marzo de 1844.

Pasa a la reserva pasiva con 62 años y se retira a su villa natal entre noviembre y diciembre de 1843, donde vive acomodadamente como rentista, propietario y cosechero de vino, disfrutando de los bienes que había heredado y los que había comprado en el decenio anterior, así como nuevas tierras que compra en las sucesivas desamortizaciones. Asimismo es accionista del ferrocarril Aralar-Santander. Tiene derecho al voto censatario y recibe las abultadas rentas de sus condecoraciones militares, excepto las josefinas, claro. Su vivienda estaba en la calle del Rey 14.

Su esposa Antonia muere el 2 de diciembre de 1844 con 62 años. Saturnino es regidor en 1846, solicita poner un puesto público de carne vacuna y es nombrado procurador del común, cargo del que dimite en abril de 1847 cuando el Jefe Provincial no autoriza el presupuesto enviado por el ayuntamiento para asistencia sanitaria gratuita de las 400 familias pobres de la localidad, pues entonces había una gran crisis. No vuelve a participar en la "cosa pública" hasta las manifestaciones del verano de 1854, al inicio del Bienio Progresista.

Ya anciano, le administra sus bienes su sobrino político el médico Saturio Bedoya, y sufre fibromialgia reumática. Le encuentran muerto repentinamente en el Año Nuevo y es Saturio quien estima su muerte a la una de la mañana del uno de enero de 1860, viudo y sin hijos. Había testado tres años antes y deja como única heredera a su sobrina Fausta Tapia Abuin, hija de su hermana María Abuin. Cuenta Mariano García que su sable de general pende en la pared de una casa de Bélgica, regalado por la familia Bedoya hacia 1950.



En 2011 se ha escrito de él que “*siempre hizo lo que en el momento le pareció correcto*” y “*tan controvertible como heterodoxo, tan acomodaticio como intransigente, tan fiel como desleal, siempre fue libre en su proceder*”. Ciertamente, fue su carácter agrio y hosco lo que le impidió llegar al grado de mariscal de campo y quedarse únicamente como brigadier, puesto que combatió a favor de Fernando VII o de Isabel II al lado de antiguos compañeros “traicionados” en 1812. Mariano García escribe el autor al final de su libro de que “*su tendencia enfermiza a furibundas lealtades hacia personas, hicieron de él un personaje a quien todos cuantos pudieron ... utilizaron descarada y miserablemente*” para “*la aplicación de los métodos más expeditivos y heterodoxos*”.

## Bibliografía Seleccionada

- CASSINELLO PÉREZ, Andrés, *Juan Martín “El Empecinado” o el amor a la libertad*, Madrid, Editorial San Martín, 1995.
- GARCÍA y GARCÍA, Mariano, “Saturnino Abuin: “el Manco de Tordesillas”. Diputación de Valladolid, 2010.
- HERNÁNDEZ GIRBAL, Francisco, *Juan Martín El Empecinado, Terror de los franceses*. Madrid, Ediciones Lira, 1985.
- HORTA RODRÍGUEZ, Nicolás, “Aproximación a la oscura biografía del guerrillero don Saturnino Abuín, llamado El Manco”, *Revista de Historia Militar*, vol 47, pp 7-40.. Ministerio del Ejército, Madrid, 1979.
- ORTIZ ARMENGOL, Pedro, *Aviraneta y diez más*, Prensa Española, Madrid, 1970.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, Jorge, “Un episodio inédito de la biografía del guerrillero vallisoletano Saturnino Abuín”, *Argaya*, revista de cultura de la Diputación de Valladolid, vol 18, 1989, pp 20-22.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, Jorge, “Nuevas aportaciones a la biografía del guerrillero Saturnino Abuín (1781-1860)”, *Researching & Dragona*, vol 6, 1998, pp 4-9.
- VIVAS PÉREZ, Miguel Ángel y GARCÍA GARCÍA, Rita, “Guerra de guerrillas y contraguerrilla”, *Actas del XI Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Guadalajara, 2008, pp. 373-397.
- [http://www.boe.es/aeboe/consultas/bases\\_datos/guerra\\_independencia.php](http://www.boe.es/aeboe/consultas/bases_datos/guerra_independencia.php)

Las imágenes de las págs., 11 y 12, representan la medalla de la Orden de la Berenjena, anverso y reverso.

# III Ciclo de Primavera



## III RUTA DE LA JARA

28 de mayo

Marcha de senderismo por el "Camino viejo de Villares y Hiendelaencina". Recorrido: 9 km (dificultad media).

*Programa:*

10,30 h. Bienvenida y desayuno tradicional.

Lugar: Centro Social de Villares de Jadraque

10,45 h. Proyección del video 'III Día de la Sierra', editado por José M<sup>a</sup> Alonso Gordo.

12,00 h. Marcha por el camino viejo entre Villares y Hiendelaencina guiada desde un punto de vista ambiental y por personas del pueblo. \*

14,00 h. Comida en ruta a cargo del asistente.

17,00 h. Regreso y fin de ruta.

\* Los participantes asumen la ruta como una actividad propia, no responsabilizándose la organización de posibles percances.

## CONFERENCIAS :

### "Goya y Jovellanos en Jadraque"

Ponente: José López Martínez, crítico literario y director general de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles. (La Asociación Serranía es entidad colaboradora del Ayuntamiento de Jadraque en las IV Jornadas Populares).

*Día 18 de junio*

*Salón de Sesiones del Ayuntamiento de Jadraque*

*13,00 h*

### "Patrimonio desaparecido en la Sierra"

Ponente: José Luis García de Paz, investigador del patrimonio y profesor de la Universidad Autónoma de Madrid.

*Día 18 de junio*

*Salón de Plenos del Ayuntamiento de Atienza*

*19,30 h*

### "La gestión del agua en la Sierra: recursos y explotación"

Ponentes: Jerónimo Pérez Perucha, Carlos Morales y Alberto Navarro (Asociación de Ciencias Ambientales)

*Día 19 de junio*

*Ayuntamiento de Semillas*

*12,00 h*



**ORGANIZA:** Asociación SERRANÍA DE GUADALAJARA

**COLABORAN:** Ayuntamientos de VILLARES DE JADRAQUE, HIENDELAENCINA, ATIENZA, SEMILLAS y JADRAQUE • DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE GUADALAJARA • Asociación Cultural "LAS SIBILAS" de ATIENZA • Asociación de CIENCIAS AMBIENTALES



# LA EXPEDICION FRANCESA CONTRA EL EMPECINADO Y GUADALAJARA, DE MAYO DE 1810

**Dora Somolinos**

En el número anterior de Juglares os ofrecíamos la noticia de una expedición francesa contra Cuenca y Guadalajara, que se llevó a cabo en mayo de 1810, de la que informaba la Gaceta de la Regencia del 19 de junio. Aquella breve reseña se ampliará con detalles en el suplemento a la Gaceta de 22 de junio de 1810, una vez que a la Regencia han llegado los pormenores.

Por los documentos interceptados al enemigo se sabe que el objetivo principal de la expedición fue destruir la tropa del Empecinado. Esta orden emanaba de Belliard, gobernador militar de Madrid. Como objetivo secundario, según la documentación tomada a Pascual Calvo, sobrino de Ramón Salas – Intendente de Guadalajara por el gobierno francés-, estaba el de arrebatar todo el ganado vacuno, mular, lanar y cabrío de los partidos de Sigüenza, Atienza y Jadraque, así como el de conducir a Guadalajara las muchas hilazas y lanas que existían en los almacenes de la real fábrica de Brihuega.

Gracias al trabajo de José Ramón López de los Mozos sobre José López Juana Pinilla [1] , tenemos acceso a los contenidos resumidos del manifiesto que escribiera quien fuera intendente de la provincia de Guadalajara y presidente de su Junta para defenderse de los ataques de Nicolás Uriz, texto publicado en 1812 [2] . Nos permite conocer la visión del intendente sobre los sucesos de mayo de 1810 que aquí exponemos, añadida a la de la propia gaceta. Hemos de tener en cuenta que ésta se publicó con carácter inmediato, mientras que ha transcurrido poco más de año y medio desde los hechos hasta que Pinilla concluye este texto, un texto que nació para su defensa. José Ramón López de los Mozos lo definirá así: *“Con el lenguaje propio de la época, recargando las tintas en lo que interesa y restando valor a lo que no, López Juana Pinilla, más que una historia de la provincia de Guadalajara en su aspecto de lucha contra el francés, cuenta con manifiesta indignación su propia vida, contestando a los furibundos ataques de don Nicolás de Uríz”*.

No podemos dejar de resaltar, a su vez, que la Gaceta tiende a pulir con el barniz de la benevolencia los acontecimientos más adversos para los españoles, sin que por ello deje de publicarlos (no sucede así con la de Madrid, bajo el dominio francés, que suele guardar silencio sobre los sucesos negativos para las tropas de Napoleón) . Son indicaciones necesarias para la mejor aproximación a los hechos narrados.

Puestos ya en estos antecedentes, combinaremos ambas fuentes de información para acercarnos a la noticia.

El coronel Vial, siguiendo la orden de Belliard de destruir al Empecinado, marcha con 800 infantes y 300 caballos de Guadalajara a Sigüenza, por Cogolludo. Llega a esta ciudad el 12 de mayo y, sabiendo de su proximidad (se encuentra a unas 3 leguas) , no se atreve a buscarle, por lo que resuelve regresar a Guadalajara, emprendiendo el camino la mañana del día 13. Hasta alcanzar la capital el día 14, los soldados franceses cometen algunas tropelías.



A su vez, el mismo día 11, aunque por caminos distintos, a la par que el Coronel Vial, había salido de Guadalajara, con 500 hombres, Mr. Rosillé, quien llega a Budia con su columna. A pesar de la retirada de Vial continuará hasta Valdeolivas. Durante su trayecto, apresa a alcaldes y sacerdotes y saquea la plata de las iglesias de Budia, Salmerón, Valdeolivas y el convento de carmelitas.

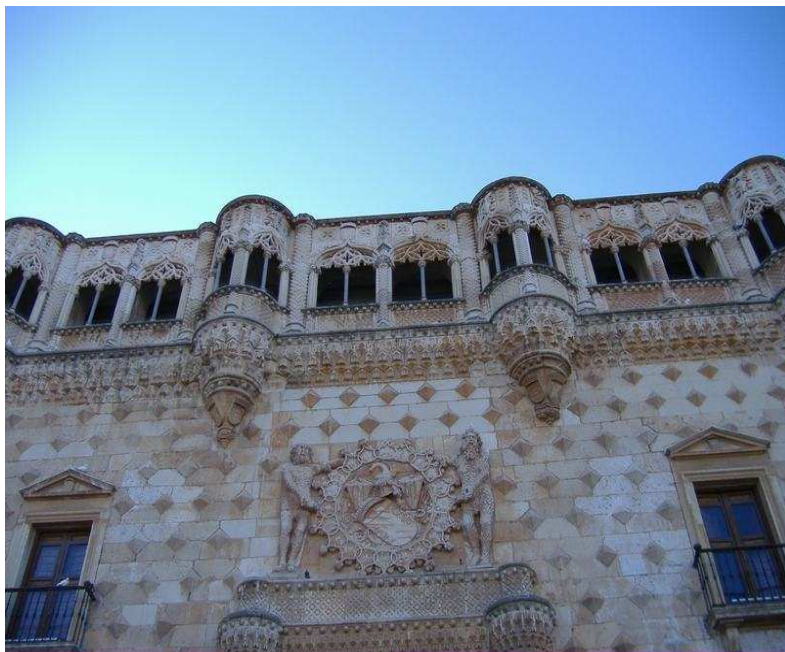
Las tropas españolas, compuestas por varios cuerpos de infantería, de diferentes procedencias, así como de la caballería de Juan Martín, todos ellos a

las órdenes de Rafael Cuéllar -vocal de la Junta de Guadalajara, coronel de artillería-, persiguen la columna de Rosillé y alcanzan su retaguardia en Trillo, el día 16. Continúan la persecución hasta Brihuega, donde se completa la derrota. Esto según la gaceta del 22 de junio. En la del 19, se había destacado la viva persecución de los enemigos, hasta Brihuega, por la caballería de Juan Martín, obviando el resto de tropas, a excepción de la infantería de los voluntarios de Cuenca al mando de Francisco Mercado, de la que se subraya su valentía en el ataque y la constancia y alegría con la que siguió la rápida marcha de la caballería durante un trayecto de 8 leguas [3], según el parte que da El Empecinado. Juan Martín, poco dado a los halagos gratuitos en sus informes, en contraste con una buena parte de los jefes de los ejércitos y guerrillas -que destacan, generalmente, a quienes desean promocionar-, tiene por costumbre favorecer a todos sus soldados, a los que reconoce igual mérito. Tan sólo en los casos de actos extraordinarios y admirables distinguirá a alguien en particular, o a un determinado grupo, como sucede con el destacamento de infantería de Cuenca al mando de Mercado, que tiene el mérito de entrar en el combate, que sustentan con valentía, después de una dura y rápida marcha a pie de 8 leguas tras la caballería del Empecinado.

Si seguimos la versión de Juana Pinilla, el 16 de mayo regresaba esta columna móvil francesa de Valdeolivas a Brihuega y, no estando todavía reunidas las tropas, se adelantó el Empecinado con las que tenía y logró alcanzarla en Solanillos, “*donde la batió llevándola en vergonzosa fuga, y con bastante pérdida hasta Torija*” (es, pues, también, según el intendente, la caballería del Empecinado la que entabla el combate y derrota a la columna de Rosillé). Tras la derrota, liberan a los presos y recogen los documentos que porta Pascual Calvo, muerto en la refriega. Juan Martín los entrega a Juana Pinilla sin perder momento, tal y como este narra en su libro: “*Llevaba consigo [Pascual Calvo] la instrucción que en 7 del mismo mes le había dado Salas, compuesta de 14 capítulos, que executados hubieran bastado á arruinar del todo la provincia, la misma que sin perder momento me pasó D. Juan Martín para enterar á los pueblos de tan perversas intenciones.*” El Empecinado regresa, ya muy anochecido, desde Torija a Brihuega, para dar descanso a sus tropas, dice Pinilla.

## LA EXPEDICION FRANCESA...

Los documentos interceptados sirven a José López Juana Pinilla para tomar medidas y evitar que los franceses lleven a cabo las requisas de tejidos en Brihuega, como tenían previsto (las de ganado previstas para Sigüenza, Atienza y Jadraque han sido evitadas gracias a la retirada de Vial por el temor de la proximidad del Empecinado) . Como intendente de la Junta, es su cometido impedir que caigan en manos del enemigo los efectos esenciales (alimentos, tejidos y otros) . Para hacerlo con seguridad, se acuerda con la junta de la provincia, entonces en Buen Desvío, que se reúnan todas las tropas y marchen sobre Guadalajara, lo que se hace la noche del 18 de mayo, a las órdenes de Rafael de Cuéllar. Así se dice en la Gaceta.



Según cuenta Pinilla en su manifiesto, la idea de la ofensiva contra Guadalajara es anterior, y surge de la euforia nacida en el mes de abril, fruto de los progresos logrados con el aumento y organización de las tropas, así como del equipamiento humano y estructural de la fábrica de armas de Molina, que permite armar a estas tropas. Juana Pinilla ha sido nombrado uno de sus directores por dicha Junta. De estos logros, parece atribuirse el mérito, en su necesidad de justificarse ante los ataques de Nicolás Uriz, sin tener en cuenta otras consideraciones ajenas a su participación, que también influyen. Se gesta, pues, en la Junta de Guadalajara, la idea de liberar la capital de la provincia de franceses, idea que será previa a la incursión de Vial a Sigüenza. Con el proyecto, Pinilla alberga la ilusión de sacar grandes ventajas para la Real Hacienda.

Como la realidad es que el batallón de voluntarios de Guadalajara está desarmado en sus dos terceras partes, se pide ayuda, para este cometido, a las Juntas de Molina y Soria, poniendo a su disposición, la primera, 120 hombres y, la segunda, 30 caballos y 300 infantes. El cuadro de las tropas ajenas se completa con 100 soldados más de infantería que iban de paso hacia Navarra, al mando de los coroneles Salvador Ozta y Luis Gastón, que con generosidad se prestan a la empresa. La Junta convoca, en Luzón, a todos los jefes, para explicarles su proyecto y pedirles que organicen la estrategia a seguir. Todos pensaron que podía ser factible la toma de Guadalajara si no se reforzaba su guarnición. Después de esto, se dará la acción del 16, ya comentada.

Continúa Pinilla, en su libro, informando de la reunión y descanso de las tropas el 17 y 18, tras el combate, que se preparan para atacar la guarnición de Guadalajara. Mientras tanto, él se ocupará de la extracción de las lanas, hilazas y otros efectos importantes, almacenados en Brihuega, con el fin de ponerlos fuera del alcance de los franceses. El total de las tropas españolas que se dirigen a Guadalajara, la noche del 18, asciende a 1000 infantes y 400 caballos [4], bajo las órdenes de Rafael de Cuéllar [5] , según la gaceta del 22 de junio.

Forma la vanguardia Juan Martín, con su caballería, que camina por el valle de Torija en el silencio de la noche. Esta exposición temeraria e imprudente de la tropa, no es propia de las tácticas de Juan Martín, por lo que entendemos que ha tenido que ceder a lo dictaminado por los otros jefes militares y por la Junta. Para abundar en el despropósito, se topan en el trayecto con el enemigo, que había salido de Guadalajara con 700 infantes, 500 caballos y 3 piezas de artillería, siendo que la infantería que debía seguir a la caballería del Empecinado, para apoyarle, equivocó el camino, y no se hallaba próxima. Esto nos lo dice Juana Pinilla. La gaceta tan solo indicará que no ha llegado. La lucha, por este motivo, es enormemente desigual. Pinilla matizará, también, que los franceses estaban alerta y se habían reforzado, esperando emboscados en la alameda de Torija, desde donde salen en persecución de la caballería del Empecinado. Esta se bate con denuedo y se repliega en orden, sin más contratiempo, a pesar de la enorme inferioridad de condiciones, que el de algunos heridos. La pérdida de los enemigos será de 53 muertos y 2 prisioneros, según relata la gaceta.

Pinilla, que anda atareado en la recogida de efectos, escucha el estruendo de la tropa y un horroroso tiroteo, que le hace suspender la operación. Llega un ordenanza de Juan Martín para avisarle del peligro, y sale de Brihuega junto con la tropa, a la vez que los enemigos entran en ella.

Los franceses permanecerán tan sólo tres horas, recelosos de ser atacados. Ignoran que la infantería española anda perdida.

Tras la huida, Pinilla, con el objeto de salvar los efectos sacados, enviará orden a los bagajeros para que desvíen el camino. Mientras, recibe un oficio de la Junta, que incluye otro del general Bassecourt, quien informa de un plan combinado para atacar inmediatamente Guadalajara, al que se ha de sumar la división de la provincia. El intendente enviará oficios a Rafael de Cuéllar y a Juan Martín, para que se reúnan, con este motivo, en Auñón, en cuyas proximidades se hallaría la división de Cuenca, que participaría en este plan. Concedor de que los franceses han salido nuevamente de Brihuega, regresa a la ciudad el día 20, dejando el encargo de seguir extrayendo efectos, lo que se consigue solo en parte, porque el enemigo vuelve a esta villa a la mañana siguiente. Enfurecido al descubrir el desalojo, se dedica a perpetrar los crímenes más horrendos contra la población y sus bienes.

La nueva ofensiva contra Guadalajara de las tropas españolas se abortará, una vez que llega Pinilla a la reunión de Auñón, en la que ya se encuentra Juan Martín [6], debido a que la infantería se había retirado demasiado y a que la división de Cuenca permanecía en su capital, haciendo difícil la operación. De esto, la gaceta, guardará un prudente silencio.

A pesar de todas estas vicisitudes, el balance será positivo, y los españoles han evitado, por esta vez, la gran requisita de ganados y tejidos que pretendían hacer los franceses en la provincia, así como la destrucción planeada de la tropa del Empecinado.

La gaceta del 22 de mayo, incluirá en su parte final, la retirada prudente de Juan Martín a la izquierda del Tajo, por la llegada a Alcalá de Henares de 3 regimientos de caballería para reforzar a las tropas francesas. El Empecinado, que siempre aprovechará las situaciones, en este alejamiento necesario ve la oportunidad de atacar a los franceses que se hallaban en la villa de Brea, operación que se resuelve con total éxito. Esto le servirá al redactor de la gaceta para hacer justicia, cuando concluye alabando las tácticas del Empecinado, que suponen un nuevo género de guerra “*que dexa inútiles las reglas*

*conocidas del arte, y que tanto daño ha causado ya con él a nuestros enemigos”, por contraposición a la ofensiva contra Guadalajara, tan mal llevada en su conjunto, según hemos podido observar, por más que figurasen en ella militares de oficio y de alto rango, como Cuéllar y Bassecourt (éste en el proyecto último).*

Solo resta decir que, en los “Apuntes y hechos militares de la vida del brigadier Don Juan Martín Díez, el Empecinado, por un admirador de ellos”, tan solo se nombrará el combate del día 16, que aquí se sitúa en el día 15, en Solanillos, y que, tras una persecución de los franceses de 4 leguas, se concluirá en Brihuega. Es como si se quisiera borrar la vergüenza del proyecto descabellado y errado de la Junta y el abortado de Bassecourt.

En la Gaceta de Madrid no he hallado ninguna referencia a estos sucesos, lo que indica, como otras veces, que no fueron afortunados para las tropas francesas.

Se transcribe, a continuación, la noticia del suplemento de la Gaceta de la Regencia de 22 de junio de 1810:

### SUPLEMENTO A LA GAZETA DE LA REGENCIA DEL VIERNES 22 DE JUNIO DE 1810.

*Han llegado noticias mas exâctas y circunstanciadas acerca de la última expedicion de los franceses contra la provincia de Guadalaxara.*

*El coronel Vial marchó de orden del general Belliard, gobernador de Madrid, con 800 infantes y 300 caballos de Guadalaxara; y dirigiéndose por Cogolludo llegó el 12 de mayo á Sigüenza. Allí supo que el cuerpo de D. Juan Martin (el Empecinado) que llevaba comision de destruir, se hallaba á solas 3 leguas; pero no se atrevió á buscarlo , y saliendo á las 5 de la mañana del 13 de Sigüenza , volvió á entrar en Guadalaxara el 14. Al paso por Mandayona mataron los franceses á 2 vecinos honrados y ancianos ; y de Jadraque se llevaron al corregidor y al alcalde.*

*Entretanto Mr. Rosillé , que habia salido de Guadalaxara el dia 11 con 500 hombres , llegó por otro camino hasta Budia , y no obstante la retirada de Vial continuó todavía hasta Valdeolivas. De allí se volvia otra vez hácia Guadalaxara, llevándose una porción de alcaldes y sacerdotes presos , y la plata de las iglesias de Budia, Salmeron , Valdeolivas y convento de Carmelitas que habia robado ; quando un cuerpo nuestro, compuesto de varios cuerpos de infantería mandados por dignos oficiales , y de la caballería de D. Juan Martin , todo á las órdenes del coronel D. Rafael de Cuellar , alcanzó el 16 por la mañana á la retaguardia francesa en la villa de Trillo. Desde allí persiguieron los nuestros á los franceses hasta Brihuega, donde se completó la derrota. El enemigo tuvo 43 muertos y mas de 100 heridos : y quedaron libres los presos que conducian , entre ellos el presbítero de Valdeolivas D. José Garrido, D. José Verde, vecino de Cifuentes , y los alcaldes de Trillo , Solanillos y otros.*

*D. Pascual Calvo, uno de los españoles mas perversos que han seguido el bando de los franceses , acompañaba la coluna de Rosillé , y fué muerto durante la acción en Brihuega. Se le encontraron papeles muy importantes, entré ellos varias órdenes reservadas del intendente Salas. En una de estas se le prevenia que habia de arrebatarse*

todo el ganado vacuno , mular, lanar y cabrío de los partidos de Sigüenza, Atienza y Jadraque; y en otra se mandaban conducir á Guadalajara las muchas hilazas y lanas que exístían en los almacenes de la real fabrica de Brihuega.

Enterado de esta circunstancia el intendente de la provincia D. José Lopez Juana Pinilla, que con su notorio zelo y patriotismo asistía a los preparativos de la expedicion y socorro de nuestras tropas, hizo sacar



de Brihuega sin perder tiempo 63 cargas de texidos , y tomó las disposiciones mas activas y eficaces para extraer las 1400 arrobas de lana que exístían en los expresados almacenes. Para apadrinar esta importante operación, se determinó de acuerdo con la junta superior de la provincia, residente en Buen Desvio, que se reuniesen todas las fuerzas, y marchasen sobre Guadalajara. Así lo verificaron la noche del 18 á las órdenes del coronel D. Rafael de Cuéllar. La infantería en dos divisiones mandadas por los coroneles D. Luis Gaston y D. Salvador Ozta, constaba del batallon de numantinos, del de dispersos de esta provincia, de la compañía de voluntarios de la misma, de las auxiliares de Molina, y de la compañía de voluntarios de Cuenca al cargo del capitán D. Francisco Mercado: 300 escopeteros fueron destinados á cubrir los desfiladeros, y el total constaba de 1000 infantes y 400 caballos. La vanguardia compuesta de las tres compañías de á caballo de D. Juan Martin caminaba en el silencio de la noche por el valle de Torija, quando descubrió al enemigo, que ignorante de nuestro movimiento habia salido de Guadalajara con 700 infantes , 500 caballos y 3 piezas de artillería. Nuestra caballería después de haberse batido con el mayor denuedo, se replegó en orden, y sin mas pérdida que algunos heridos, sobre la infantería que aun no habia llegado. Los enemigos se aprovecharon de este movimiento para pasar á Brihuega, donde estuvieron 3 horas desde la 9 hasta las 12 del mismo día 19, en que volvieron á retirarse, habiendo perdido 53 muertos y 2 prisioneros. En la mañana del 20 pasó á Brihuega por segunda vez el intendente Pinilla, y en pocas horas hizo sacar mas de 200 cargas de efectos dexando dispuesto se continuase la operación , como se continuó con harto riesgo, hasta que al dia siguiente á las 7 de la mañana volvió á entrar el enemigo en el pueblo. El valor de los efectos extraidos pasa de un millon de reales. Los franceses desplegaron su furor contra la poblacion , saqueando casas, violando mugeres, quitando la vida inhumanamente al anciano cura de S. Miguel , y llevándose á 8 individuos del ayuntamiento.

En el ínterin habian llegado á Alcalá de Henares 3 regimientos de caballería para reforzar las tropas francesas; y el comandante Martin, noticioso de este incidente, se

*retiraba á la izquierda del Tajo. Pero en el camino supo que en la villa de Brea, á corta distancia de donde se hallaba, habia 250 infantes franceses con 12 caballos, y resolvió atacarlos en la madrugada del día 24, como lo executó felizmente. La avanzada enemiga fué pasada á cuchillo , la guardia de prevencion quedó prisionera, y el resto fué acuchillado y perseguido hasta Villarejo de Salvanés. Los fugitivos reducidos á 80, se hicieron fuertes en el palacio-castillo de dicho pueblo; y el comandante Martin, habiéndoles hecho algun fuego, tuvo por oportuno el retirarse. Murieron en la accion 152 franceses, y despues 8 en Villarejo de resultas de sus heridas: se les cogieron 30 prisioneros, 2 caxas, armas, caballos, municiones y otros efectos. Nuestra pérdida consistió en 2 muertos y 7 heridos, 2 de ellos gravemente: entre los primeros se cuenta el valiente soldado Antonio Monge que, despues de recibir el golpe mortal, quitó la vida á su agresor; y otro soldado alemán que, habiéndose llegado á parlamentar baxo seguro, fué asesinado alevosamente. „En represalia de accion tan baxa y tan contraria á los derechos de la guerra, dice en su relación el Empecinado, no he permitido despojar en lo mas leve á ningún prisionero, y los he socorrido hasta con racion de carne y vino. Las virtudes se deben practicar donde se conocen.... Mis soldados todos han cumplido su deber, y no puedo distinguir á uno sin injuriar á todos."*

*Por las cartas interceptadas en estos diferentes ataques , se viene en conocimiento de que el principal objeto que el general Belliard se habia propuesto en esta expedicion , era la destrucción del cuerpo de D. Juan Martin. Este hombre extraordinario que ha inventado para las partidas sueltas un nuevo género de guerra que dexa inútiles las reglas conocidas del arte , y que tanto daño ha causado ya con él á nuestros enemigos, se ha burlado en esta ocasion de sus esfuerzos, y probablemente hará lo mismo en lo sucesivo.*

---

[1] “Don José López Juana Pinilla: Su obra y actuación durante la Guerra de la Independencia” López de los Mozos, José Ramón.

[2] “Manifiesto del intendente y corregidor de la provincia de Guadalajara Don José López Juana Pinilla.”

[3] Distancia que una persona, a pie o en cabalgadura, puede andar durante una hora. Según el terreno abarca de 4 a 7 km, siendo lo más habitual la media entre estos dos límites. Según el diccionario de la Real Academia, es la medida de longitud que equivale a 5 km y medio.

[4] La infantería se ha dividido en dos divisiones al mando de los coroneles Luis Gastón y Salvador Ozta, constando del batallón de numantinos (de Soria), de los de dispersos y voluntarios de Guadalajara, y de la compañía de voluntarios de Cuenca a cargo del capitán Francisco Mercado. La asisten 300 escopeteros, reunidos de los partidos más inmediatos, que se destinan a cubrir los desfiladeros próximos a la capital. Completan estas tropas los tres escuadrones de caballería de Juan Martín.

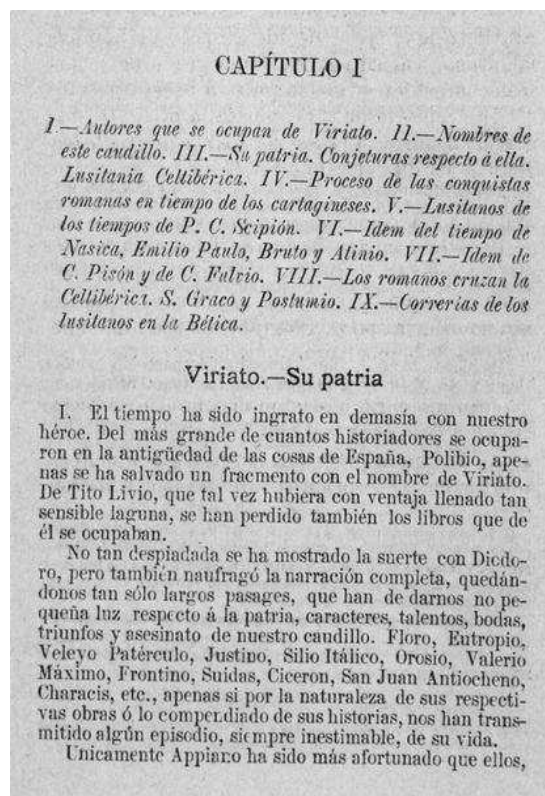
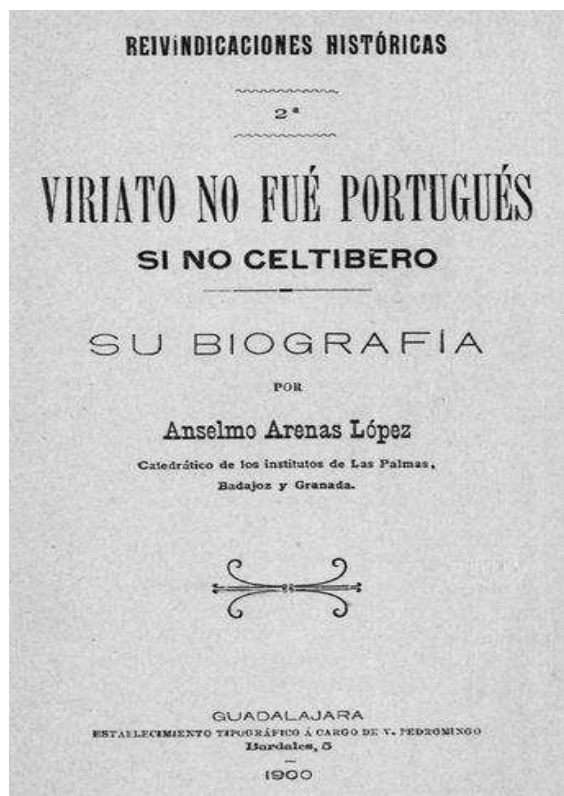
[5] En el manifiesto de Pinilla se alega que los demás jefes le atribuyen el mando por ser el más antiguo en el grado.

[6] No se dice en el manifiesto que se haya presentado Cuéllar, lo que parece indicar que no pudo llegar a tiempo.

## VIRIATO NACIO EN LUZON

Era al menos lo que trataba de probar el publicista molinés Anselmo Arenas a través de sus obras sobre reivindicaciones históricas, la mayoría de ellas centradas en el Señorío de Molina.

Anselmo Arenas López fue catedrático de los Institutos de Las Palmas, Badajoz y Granada, nació en Molina en 1844 y murió en Madrid en 1928. Entre sus obras punteras destaca “El levantamiento de Molina de Aragón y su señorío en mayo de 1808 y guerras de su Independencia”.



25. Arenas López (Anselmo): *Limitación del Obispado y de la ciudad de Ercavica*. Ed. Huici, 145 págs. en 4.º Valencia, 1920.

*Nota.*—En todas las reivindicaciones de este autor se trata de localizar en territorio molinés el país de los luzones celtibéricos —pueblo de Luzón actual—, en el que debió nacer Viriato; la ciudad y diócesis de Ercavica estuvo en las cercanías de la actual Molina, y en cuanto al Beato Juan de Avila, el autor sustenta documentalmentemente la tesis de que nació en Molina y muy niño marchó con su familia a Almodóvar del Campo, pueblo que lo tiene por hijo.

26. Arenas López (Anselmo): *Origen del muy ilustre señorío*



Santiago Arambilet



Había nacido Don Alfonso VIII en Toledo a fines de julio de 1156, y dice Mondéjar: *“Luego que vio la luz el tierno infante, le entregó el rey don Sancho, su padre, por dictamen del Emperador (Alfonso VII de Castilla), a don Gutiérrez Fernández de Castro, para que tomase a su cuenta su crianza y educación, según el estilo practicado entonces en España, que por esta razón daba el título de Amos, a los que después, con voz decente y menos equívoca dixeron Ayos, así como el de Criados, a los mismos Príncipes a quienes educaban”*.

¿Quién era este don Gutierre Fernández de Castro para merecer tan distinguida merced y señalada honra? La Crónica soriana le registra como el segundo gobernador de la ciudad cuando era capital de la provincia de la

Extremadura (al extremo del Duero) después de la repoblación ordenada por el rey don Alonso I de Aragón, conocido por el Batallador.

Graves razones de Estado debieron influir para esta determinación del rey don Sancho, y a lo que parece y se desprende de las relaciones antiguas, debió ser que antes de morir Alfonso VII el emperador, había dividido los grandes estados que poseía entre sus dos hijos, don Sancho y don Fernando, para evitar, como da a entender el arzobispo don Rodrigo, la emulación que entre si mantenían los grandes señores de Galicia con los de Castilla.

Don Sancho III era, pues, rey de Castilla, por esta división, en vida de su padre; y de León, con el nombre de II, su hermano don Fernando; y es natural que viéndose en trance de vivir poco el rey don Sancho y teniendo discordias a que pudiera dar lugar la orfandad de su hijo, pues su madre doña Blanca de Navarra había muerto de complicaciones del sobreparto el 12 de agosto de 1156, quisiese protegerlo contra las ambiciones y turbulencias a que estas divisiones de reinos daban lugar.

Don Gutierre Fernández de Castro, a quien se confió tan delicada misión, era uno de los mayores y más poderosos señores de Castilla, como pariente y cabeza principal

de la gran casa de Castro, y había sido Mayordomo mayor del mismo don Alfonso VII el Emperador, y Ayo y Mayordomo mayor del rey don Sancho su hijo, y sumamente venerado así por su crecida edad y grandes experiencias, como por ser hijo y sucesor del gran conde don Fernán Ruiz de Castro y de doña Mayor Azures, hija del conde don Pedro Azures, señor de Valladolid.

Al morir el rey don Sancho III de Castilla el 31 de agosto de 1158, su hijo y sucesor don Alfonso, estaba en poder del dicho don Gutierre Fernández de Castro, que de Ayo o Ayo del tierno príncipe, poco mayor de dos años de edad, pasó a ser tutor del rey, verdadero regente de Castilla, por los plenos poderes y facultades que le había entregado don Sancho.

Hasta entonces parece que no estaba enteramente radicado en el primogénito el derecho de suceder en todos los Estados de su padre, pudiendo creerse con fundamento que esta es la primera jura que se menciona en las crónicas; resultando de todo ello que el Gobernador de Soria, don Gutierre Fernández de Castro, como tutor del rey don Alfonso VIII, adquirió inopinadamente por la muerte del rey don Sancho y la escasa edad de su pupilo el omnímodo poder de la corona de Castilla.

Comprendían entonces los Estados que heredó don Alonso, el reino de Castilla, según los límites que se le consignaron al tiempo de casarse el rey don Fernando I con la infanta doña Sancha de León, así como también el reino de Toledo, en el que se incluía la Extremadura inmediata a él y las conquistas hechas en Andalucía, y el derecho a las demás tierras en ella que poseían los infieles.

Don Gutierre era ya viejo y las circunstancias todas de su poder, juntamente con la prerrogativa tan extraordinaria que disfrutaba, fueron la ocasión para que se desataran las ambiciones de los otros grandes del reino, los Laras, don Manrique, don Albar Pérez y don Nuño Pérez, que a todo trance se propusieron impedir que se ejecutase la voluntad del rey don Sancho de que don Gutierre ejerciese la tutela de don Alfonso VIII y el gobierno de sus reinos.

No era ambicioso don Gutierre, ni le embriagó su poder, antes al contrario, anhelaba la paz a fin de que el rey, cuando su edad lo consintiese, entrase en la plena posesión de sus reinos; y como las cosas se agriaban, más atento al servicio de su pupilo y a la quietud y sosiego de sus estados, que a su conveniencia propia, cedió voluntariamente la crianza y tutela del rey niño en don García Garcés de Haza, alférez mayor de Castilla, que aun cuando medio hermano del mismo don Gutierre, como hijos de la Condesa doña Eva Pérez de Trava, era confidente de los Laras y estaba muy emparentado con ellos.

Debió morir don Gutierre hacía fines de 1159, y en una antigua Genealogía de la nobilísima casa de Castro, hablando de los incidentes de la cesión hecha por don Gutierre a los Laras, se dice textualmente: *“Los Conde don Enrique (don Manrique) y don Nuño de Lara sonsacaronselo (al rey) con muchos falagos y juramentos de se lo dar y tornar. Quando el viese que no le daban la crianza que le era menester, porque con el dicho Regimiento tomaron los Condes gran orgullo, y comenzaron fazer por el reyno muchos agravios, este don Gutierre Fernández pidioles que le diesen el Rey según ge lo habían prometido, cuando ge lo pidieren. Al qual pidimiento comenzaron a burlar de el y por esto ovo muchas continedas e gueras y muertes entre la casa de Castro y la casa de Lara. Este don Gutierre Fernández no ovo hijo ninguno; y quando el murió dexo por heredero a don Fernán Ruiz de Castro su sobrino, fijo de don Pero Fernández de Castro*

su hermano. Y Yace enterrado este conde don Gutierre Fernández de Castro en Sant Christobal de Eneas, a tres leguas de Burgos”.

Ello es que muerto don Gutierre y orgullosos los Laras de su triunfo persiguieron a los Castro, quitándoles empleos y honores. Los sobrinos de don Gutierre eran don Fernán Ruiz de Castro, ya mencionado, que era yerno de don Alfonso VII el Emperador, como casado con doña Estefanía de Castilla; don Gutierre Ruiz de Castro, señor de Lemus y Sarriá; don Pedro Ruiz de Castro, señor de Villasila y Villamelendo; y do Alvaro Ruiz de Castro, que tuvo también Estado competente a la dignidad de Rico-hombre de sangre.

A estos Castro fueron a quienes el conde don Manrique como tutor del rey por cesión de don Gutierre Fernández, pidió las tierras del rey don Alonso VIII que tenían en honor y custodia hasta que el rey cumpliese los quince años; pero los Castro se negaron a entregar nada, y entonces los Lara, subiendo de punto su indignación, dejándose llevar de los primeros impulsos de la ira desenterraron como dice el cronista soriano Rioja el cuerpo de don Gutierre y le retaron de traidor.

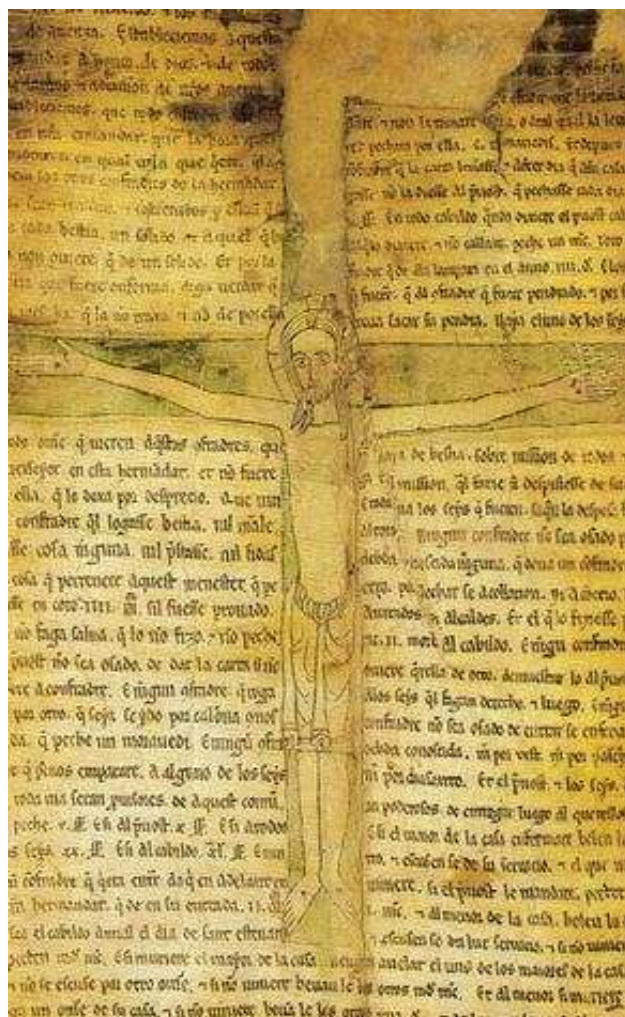
*“En ningún siglo (dice Rioja) se contará por hazaña retar a un muerto, ni por cordura adjudicar las acciones de los que viven a los que pudieron influir en ellas estando muertos. Redújose a los estrados este desafuero, y condenado por hecho temerario, fue restituido don Gutierre a su honorífico sepulcro”.*

Lo que pasó después aclarado está en la historia. Irritados con este nuevo agravio, los Castros, reconociéndose inferiores en poder y fuerza a los Laras acudieron a don Fernando II de León para valerse de sus armas, y oponerse con ellas a tan formidables émulos suyos.

El rey don Fernando, más ambicioso que prudente, entró con poderoso ejército en las tierras de su sobrino el rey don Alonso VIII, apoderándose de cuantas plazas se le entregaban, entre ellas las de Burgos y Toledo, que eran de don Gutierre Fernández, y por ende, de sus sobrinos los Castro.

He aquí una curiosa narración hecha por Fernán Martínez de Burgos, respecto a algunos episodios posteriores que completan este periodo de discordias y ambiciones a que dio lugar la minoridad del rey don Alonso VIII:

*“El Rey don Fernando de León llevó la renta del reyno (Castilla) bien dos años e todos los otros derechos. E el Conde don Enrique (Manrique) viose en tal afrenta con el Rey de León, que le ovo de fazer homenaje que le diese al Rey don Alfonso su sobrino por vasallaje. E el Rey don Fernando vínose luego para Soria a rescebir al mozo (Alfonso VIII) por vasallo, secund lo prometiera el conde”.*



## EL REY PEQUEÑO

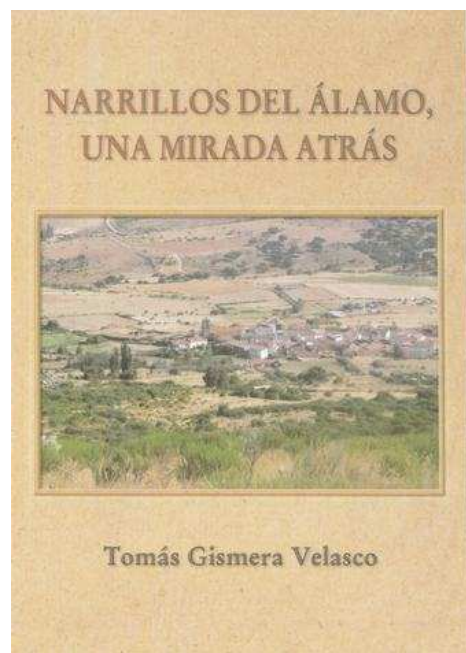
Sobre este incidente dice Mondéjar: *“luego que se halló en ella (en la ciudad de Soria) pidió don Fernando le traxexen al sobrino para que le hiciese homenaje como vasallo suyo, por cuya noticia los vecinos de Soria a quienes había encomendado el Conde don Manrique la persona del Rey se le volvieron diciéndole: Libre os le damos, guardadle libre”.*

Y sigue Fernán Martínez de Burgos sobre esto mismo: *“E el (el Rey don Fernando de León) cuando lo vio (a su sobrino Alfonso VIII) comenzole de falagar e lloraba muy fuertemente. Entonces dixo el Conde don Enrique: “Señor el mozo llora por mamar; levarlo he a su ama; e después que lo acallentare, trahervoslo han”. E tomolo entonces en sus brazos e levolo a su ama. E después que el ama acallentó el mozo a le dio la teta tomólo un caballero de Fuente Almexi, que había nombre Pero Melendez por mandado del Conde; e cubriolo de su manto e fuexe quanto mas pudo, de guixa que ese dia allegó a Sant Estevan de Gormaz. E el Rey de León estaba esperando el mozo; e quando vio que tardaba envio saber del ama quera del mozo; e ella dixo que un caballero lo llevara a su tio. E quando esto vio el Rey fue muy sañudo porque non podía haber el mozo, e tornose para su tierra, quemando e estragando la tierra...”*

(Luego Alfonso VIII llegaría a Atienza, y el episodio posterior daría origen a La Caballada)

(Recuerdo de Soria. Núm. 8.- 2 de Octubre 1906).

## UN LIBRO CON ATIENZA AL FONDO



Narrillos del Alamo es uno de los últimos pueblos de la provincia de Avila, rayano en su parte noroeste con la de Salamanca, en la comarca de la Serrezuela y los valles del Corneja y del Tormes.

Su historia ha sido recopilada por uno de nuestros colaboradores, Tomás Gismera Velasco. Nos ha llegado el esbozo de la obra en la que, a lo largo de 352 páginas, se nos habla del devenir de esta población así como de sus anejos Ventosa y Mercadillo. Una historia atrevida, y amena en la forma de narrarla, novedosa también.

Gismera, hijo adoptivo de Narrillos del Alamo, a través de un laborioso trabajo de investigación, nos da a la luz una obra que nos habla de antiguas tradiciones dormidas en el siglo XVII, de las que siempre es interesante buscar los hilos.

Se complementa con un interesante trabajo fotográfico en el que, con audacia, ha logrado el autor reunir a las mismas gentes en los mismos lugares, cincuenta años después.

El libro, editado por Intermedio Editores de Guadalajara, con la colaboración del Ayuntamiento de Narrillos del Alamo, será presentado en los próximos días.

Tomás Gismera Velasco, recordamos, es natural de Atienza (Guadalajara). (El periódico de Piedrahita, junio-julio 2011).



## “LA CABALLADA” de Atienza

Por Julio de la Liana Hernández

—¡Que pasa la «Caballada».  
Me voy al balcón a verla.  
Mamá, que ya viene. Mira!,  
que ya asoma la bandera...  
los músicos en sus burros  
adornados de orejeras  
y penachos de colores,  
los más majos de las tiendas,  
con la gaita y tamboril,  
tocando la «pieza nueva»...  
Mira... las filas de hermanos  
a caballo. todos llevan  
sus chaquetillas bordadas  
y ancho sombrero de fiesta...;  
aquellos que van detrás  
con capas, ¿qué representan?  
—Son los *seises*, hijo mío.  
El llevar capa demuestra  
que han desempeñado cargo.  
Y cerrando la carrera,  
montado en jaco ensillado,  
va un señor cura; a su diestra,  
el prioste con insignia,  
y el mayordomo a la izquierda,  
también con insignia. —El cura  
es el abad —Esta fiesta  
me gustó mucho, mamá?  
Y dicen misa en la Estrella?  
—Sí, hijo mío. —Gozo mucho.  
—Pues, mira; si tú supieras  
lo que entraña esta función  
gozárás sobre manera.  
—Cuéntamelo. Ya se van...  
ya no se ve la bandera!  
¡Aún se oye la gaita, madre,  
déjame ir a la Estrella —  
—Todos iremos, hermoso.  
—¡Que viva mi madre buena!  
Y por qué se alegran todos  
al presenciar la carrera?  
Porqué hacen esta función—  
—Es que ella recuerda Atienza  
sus pretéritas hazañas,  
su lealtad y nobleza.  
Le encomendaron la guarda  
de un niño en la edad más tierna  
y la villa lo salvó  
de las tropas leonesas  
que tenían puesto cerco  
por todas partes a Atienza.  
Lo vistieron de recuero,  
y, simulando una recua,  
engañaron al ejército,  
y libre a Avila lo llevan.  
El niño fué Alfonso octavo  
y, ya rey, concedió a Atienza  
estupendos privilegios  
como la historia nos muestra  
Pero ¡qué te estoy contando!...  
—Qué bonito! Yo quisiera  
saber muy bien esa historia...  
pero vamos a la Estrella.  
Sé lo que dice la gaita  
al tocar la *pieza nueva*,  
y lo que dicen los cascos  
cuando chocan con las piedras,  
y lo que dicen los vientos  
cuando con el pendón juegan,  
y lo que dice el abad...  
y la Cofradía entera.  
—Qué has de saber tú, sol mío!  
Lo que nos dice esta fiesta,  
lo sabemos los mayores.  
Tú lo sabrás cuando crezcas,  
entonces sabrás decirnos  
lo que dicen estas fiestas...  
—Y ahora también, mamá  
Ya verás... Y con gran fuerza,  
empinándose arrojante,  
gritó el niño: ¡VIVA ATIENZA!

## EL MUSEO ALFARERO DE ZARZUELA

La consejera de Educación, Ciencia y Cultura, María Ángeles García, destacó hoy el papel que cumplen las asociaciones culturales en la conservación del patrimonio y las tradiciones de los pueblos de Castilla-La Mancha. Así lo indicó con motivo de su visita a la localidad de Zarzuela de Jadraque, en la provincia de Guadalajara, donde firmó el convenio para que el Gobierno regional y el Ayuntamiento lleven a cabo la rehabilitación y ampliación del edificio para el Taller Museo de Cerámica



García puso como ejemplo el papel de la Asociación Cultural de este municipio, gracias a la cual, y a la colaboración de los vecinos, se conservan más de 300 piezas de cerámica en este municipio, considerado como el centro alfarero más antiguo de la provincia de Guadalajara.

La consejera firmó el convenio junto al alcalde, Carlos Atienza, en un acto en el que estuvieron acompañados por vecinos del entorno, entre los que se encontraba el presidente de esta Asociación, Gerónimo Almeida.

Para el Gobierno de Castilla-La Mancha, “iniciativas como ésta contribuyen a la dinamización y al desarrollo de nuestros pueblos y constituyen un motivo de satisfacción porque son un ejemplo de que nuestro medio rural está más vivo que nunca”, afirmó García.

En este sentido, la consejera destacó el compromiso del presidente Barreda con el mundo rural y la importancia que él tiene la revitalización y la generación de riqueza *“que permita que nuestras gentes puedan seguir viviendo en los lugares donde tienen sus raíces”*. *“Sabemos que la firma de este convenio es muy importante para vosotros, porque Zarzuela de Jadraque se encuentra en una comarca que experimentará un gran empuje gracias a la reciente declaración del Parque Natural de la Sierra Norte, el tercero más grande en extensión de Castilla-La Mancha”*, indicó la consejera.

Como parte de su visita a este municipio, el alcalde mostró a la consejera algunas de las piezas de cerámica recuperadas y le explicó la técnica que utilizaban antaño los alfareros del pueblo.



### Características del edificio

Los trabajos de rehabilitación y ampliación del Taller Museo de la Cerámica van a consistir en la demolición de la cubierta actual, lo que permitirá elevar una nueva planta abuhardillada para espacio expositivo. Esta obra cuenta con un presupuesto de 104.468,86 euros, que será financiado en un 95% por parte del Gobierno de Castilla-La Mancha.

En la planta baja permanecerá el taller y un aula donde realizar el curso de alfarería que se imparte durante el mes de agosto, con el fin de mantener esta actividad y potenciarla como atractivo turístico. La primera planta se dedicará a espacio expositivo, que albergará las más de 300 piezas que atesoran, entre botijos, cántaros, ollas, pucheros, cantarillas o copas de lumbre. La más antigua de éstas es una

encella, posiblemente del siglo XVIII. Ambas plantas quedarán conectadas por una escalera de caracol y tendrá acceso directo desde el exterior, a través de una puerta en su fachada este, y de una pasarela que une con la calle posterior, aprovechando el desnivel existente.

Tradición ceramista en el municipio localizado entre Cogolludo y Atienza, próxima al pantano de Alcorlo, en Zarzuela de Jadraque se ha desarrollado durante siglos el oficio de alfarero, ejercido por la mayoría de los vecinos hasta casi finalizado el siglo XX. Tal era la tradición ligada a esta industria, que en el pasado el municipio era conocido como Zarzuela de las Ollas.

La última cocción en la localidad se llevó a cabo en 1982, encargada por el Museo de Guadalajara y de la que se conservan más de 200 piezas y fotografías en los fondos de este museo.

En 2003, la Asociación Cultural de Zarzuela de Jadraque acometió una recopilación de piezas conservadas por los vecinos, reuniendo 115, lo que permitió editar un primer catálogo con la colaboración de la Diputación Provincial.



## PROGRAMA

- 10,00:** Reunión de los Cofrades en casa del Prioste con sus caballerías: se pasa "lista", se "leen las multas" y se "subasta la bandera".
- 10,15:** Los hermanos recogen al Abad y atravesando las Plazas del Trigo, de España, Calle Real y Convento de San Francisco la comitiva se dirige a la Ermita de la Estrella (2 Km., camino de Madrigal).
- 12,00:** Romería con la Virgen de la Estrella desde la Ermita hasta la Peña de la Bandera. Se subastan las "Andas de la Virgen" en celemines de trigo.
- 12,30:** Misa en la Ermita de la Estrella.
- 13,15:** Finalizada la Misa se realiza la "Subasta de Roscas" en la puerta de la Ermita. La Subasta se realiza en celemines de trigo.
- 13,45:** Los cofrades bailan en el portalillo de la Ermita ante la imagen de la Virgen.
- 14,30:** Comida de Hermandad en el comedor de la Ermita.
- 16,15:** Los cofrades bailan, de nuevo, ante la imagen de la Virgen.
- 17,30:** Los cofrades se despiden de la Virgen cantando una "Salve" en el interior de la Ermita.
- 17,45:** Volviendo por el mismo itinerario de la mañana, la comitiva atraviesa la villa y se dirige al "Camino de las Cuevas" —en la carretera dirección a Cogolludo— donde tienen lugar las Carreras de Caballos (18,30 horas).
- 19,00:** Obsequio de limonada por el Abad a los cofrades, en la Plaza del Trigo.
- 19,15:** En la casa del Prioste los hermanos finalizan la celebración con el tradicional "trago de vino en porrón".

Con motivo de La Caballada, la Cofradía ha organizado el "I Concurso de Fotografía Digital". Las bases pueden consultarse en: [www.atienza.es](http://www.atienza.es), o en el blog sobre La Caballada: <http://lacaballadadeatienza.blogspot.com>



**-DE 1919.-** Con motivo de la inauguración del monumento al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Angeles de Madrid, que tuvo lugar el 30 de mayo, la Cofradía del Sagrado Corazón en Atienza organizó una misa, con comunión general, y se encargó de que las calles principales de la villa y edificio públicos amanecieran con vistosas colgaduras.

**-DE 1928.-** En Atienza quedó constituida la Junta de Acción Católica:

*“Sujeta a los principios y normal promulgadas por el Emmo. Señor Cardenal de Toledo, director pontificio de estas Juntas, ha quedado constituida en esta villa la Acción social Católica. Fórmanla como presidente D. Luis Llano; consiliario D. Crispín Guijarro; tesorero D. Miguel Rubio y secretario D. Saturnino Castel; vocales son las señoras y señoritas de Giner, Rubio, Enado, Galán, Gallego, Alonso y Asenjo, y los señores Lavega, Bayona, Bravo y Ruilópez, personas todas conocidas de sentimientos religiosos y de cultura elevada que garantizan con seguridad la marcha provechosa de esta unión de fuerzas”.*

**-De 1930.-** Los días 2 y 3 de junio hizo una visita pastoral el obispo de la diócesis, Don Eustaquio Nieto y Martín. Fue recibido a la entrada de la villa por todas las autoridades y un gran número de vecinos que le siguieron a través del pueblo.

Cuentan las crónicas que *“para celebrar el sacramento de la confirmación, acudieron muchos pueblos del arciprestazgo con su chiquillería”*. Los actos se llevaron a cabo en la iglesia de San Juan, especialmente engalanada e iluminada por el Sr. Almazán, y desde esta iglesia a la de la Santísima Trinidad, donde se dieron a la adoración las reliquias de las Santas Espinas, por gracia especial del obispo, se levantaron cinco arcos florales.

**-De 1931.-** También el 3 de junio, pero de 1931, tuvo lugar en Atienza una función religiosa que llenó de público la población. Una función de rogativa a las Santas Espinas, a la que acudieron hermandades, cofradías y autoridades de 21 pueblos de los alrededores, con sus cruces y estandartes.

Los actos, por la gran afluencia de público, tuvieron lugar en la iglesia de San Juan, a la que fue trasladado el relicario en procesión por la Hermandad. Tras los actos religiosos tuvo lugar una gran procesión por los alrededores del pueblo, con el relicario de las Santas Espinas llevado bajo palio, para solicitar, mediante su intercesión, la lluvia, tras un larguísimo periodo de sequia. Los actos estuvieron dirigidos por el arcipreste Julio de la Llana.

# ATIENZA, DE AYER A HOY

Entre el recuerdo y el presente



Plaza Mayor y Ayuntamiento,  
hacia 1970.



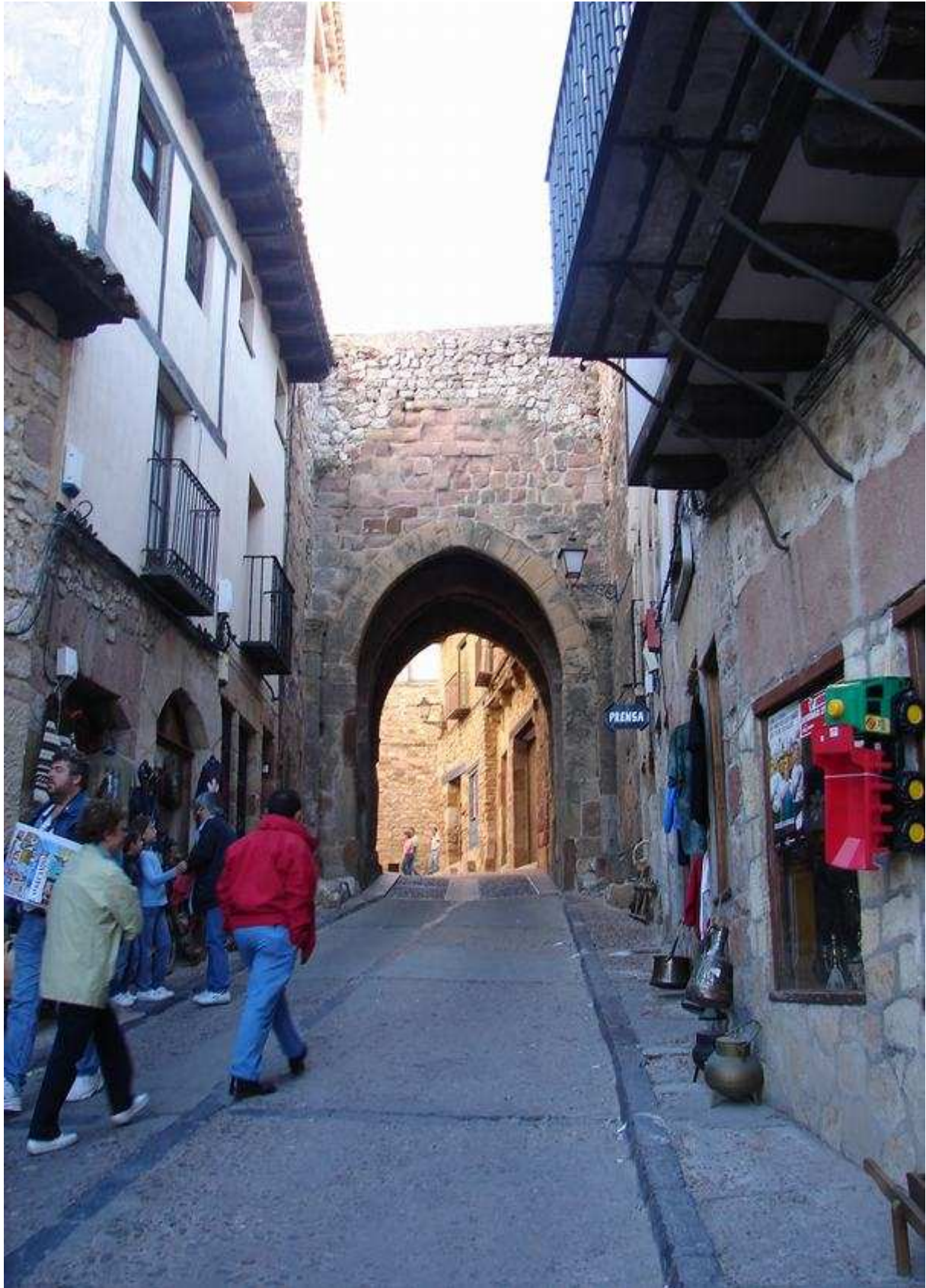


Plaza Mayor y Ayuntamiento, en la actualidad.





Arco de Arrebatapapas, 1958



Arco de Arrebatapas, 2008.

# GOZOS A NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD.

que se venera en la iglesia del Hospital de Pobres, en los Baños de Trillo, obispado de Sigüenza.



Socorrais con prontitud  
Por vuestro amor tan preclaro:  
*Sed nuestra guía y amparo,*  
*¡Oh! Virgen de la Salud.*

Consuelo sois de afligidos  
Y curáis todos los males,  
Tranquilizáis los mortales  
En sus agudos quejidos;  
Se ven por Vos socorridos.  
En cualquier vicisitud.  
*Sed nuestra guía y amparo,*  
*¡Oh! Virgen de la Salud.*

Cual madre de puro amor  
De los hombres vuestros hijos,  
Vuestros cuidados prolijos  
Son, aliviar su dolor;  
Oís siempre con fervor  
De ellos la solicitud.  
*Sed nuestra guía y amparo,*  
*¡Oh! Virgen de la Salud.*

Grandes son las maravillas  
Que el mundo de Vos proclama,  
Y en Trillo el pueblo os aclama  
*Guía del bien, de rodillas:*  
Al que es incrédulo humillas  
Con tanto amor y virtud.  
*Sed nuestra guía y amparo,*  
*¡Oh! Virgen de la Salud.*

El pobre y el desvalido,  
Por vuestro amor prodigioso,  
Hallan favor y reposo  
Cual pudiese un gran valido:  
Y es igual por Vos querido  
Si os ruega con gratitud.  
*Sed nuestra guía y amparo,*  
*¡Oh! Virgen de la Salud.*

Rebosis de amor hermoso  
A quien con fé á Vos acude:  
Todos sus males sacude:  
Sano queda hasta el leproso,  
De su estado lastimoso  
Cesa pronto la inquietud.  
*Sed nuestra guía y amparo,*  
*¡Oh! Virgen de la Salud.*

Tullidos y desauiciados  
Apopléticos, mal de ojos,  
Baldados y escrofulosos,  
Si os ruegan se van curados:  
Adoptivos y amparados  
Por Vos gozan de quietud.  
*Sed nuestra guía y amparo,*  
*¡Oh! Virgen de la Salud.*

No queda desconsolado  
Por grave mal que le aqueje,  
Ni nadie que no lo deje  
Si acude á Vos confiado;

De vuestro poder sagrado  
No duda la multitud.  
*Sed nuestra guía y amparo,*  
*¡Oh! Virgen de la Salud.*

Dudar de vuestra influencia  
Sería dudar del mundo:  
El necio y sabio profundo  
Ambos confunden su ciencia;  
De tanto amor y creencia  
Goza el alma la amplitud.  
*Sed nuestra guía y amparo,*  
*¡Oh! Virgen de la Salud.*

Recibís en vuestro trono  
Cualquiera humilde plegaria  
Del corazón voluntario,  
No cabe en Vos el encono;  
Son los milagros su abono  
Del poder la plenitud.  
*Sed nuestra guía y amparo,*  
*¡Oh! Virgen de la Salud.*

Librad de la esclavitud  
Al incrédulo, y seáis el faro:  
*Sed nuestra guía y amparo,*  
*¡Oh! Virgen de la Salud.*

†. *Dignare me laudare te, Virgo sacrata.*

†. *Da mi virtutem contra hostes tuos.*

## OREMUS.

*Concede nos famulos tuos, quæsumus, Domine Deus, perpetua mentis et corporis sanitate gaudere, et gloriosa beatæ Mariæ semper virginis intercessione á præsentí liberari. Irisistia, et æterna perfrui lætitia. Per Dominum Nostrum Jesum-Cristum etc. Amen.*

## DE BRIVIESCA A ATIENZA NOTAS DE VIAJE

Enrique Astarloa



Unos aldabonazos dados por la sirviente en la puerta de mi cuarto, sácanme de mi tranquilo sueño. Miro al reloj y a la inquietud con que se despierta en un día de viaje, se añade el sobresalto.

Son las cinco y cuarenta y cinco de la mañana y dentro de media hora habré de partir en el tren expreso. Mientras tanto he de ejecutar la doble diligencia de despedirme de mi familia y calmar mi estómago de los sentimientos de su nostalgia. Al fin de esas consideraciones me encuentro vestido y suenan en mis oídos el alegre sonido de cascabeles y el estrepitoso rodar de un coche. Un golpe dado en la puerta de la calle, y seguidamente la áspera voz del cochero, rasgan profundamente el melancólico silencio de la aurora. Renuncio (no con agrado) al comfortable saboreo a que me convida un tazón de leche y corro precipitadamente al dormitorio de mis padres.

Besos que me estrechan convulsivamente, besos que me abrasan y palabras, que bien me contristan o ya me alientan, retiéненme unos minutos en su regazo. Hago un sacrificado esfuerzo para desasirme, caigo inconsciente en los que me tiende mi hermana, y me levanto al fin con la humedad de lágrimas en el rostro y con oleaje de afectos en el alma. Llego a la calle. Copiosa nevada blanquea el suelo, y el frío glacial que se siente, justifica sobradamente la balumba de mantas en que se envuelve el cochero.

En un fustazo a los caballos les imprime el recuerdo del deber y a los pocos minutos nos encontramos bajo el hospitalario techo de la estación. Me acomodo en el departamento, pongo mis ateridos pies sobre los caloríferos fríos, y al cambiar el billete de la mano a un bolsillo, me parece que su fecha de expedición se esconde avergonzada, o como huyendo de la helada atmósfera hasta incrustarse en las entrañas del cartón.

Sufro en Miranda la impertinencia de un cambio de línea, y antes de una hora, “Briones dos minutos”, que dice una templada voz, me señala el término de la primera etapa del viaje.

Alcanzo en Castejón, a cambio de una buena carrera, la dicha de conocer a parte de mi familia y sin otros incidentes que el de otro cambio de tren en Casetas y un día de tedio en la diocesana Sigüenza, me dispongo a reparar en ella mi falta de sueño, cuando oigo la voz de la maritornes que me anuncia es llegada la hora de la cena.

Suculentas viandas y las frugales del periodo cuaresmal aparecen sobre amplia mesa en armonía con la distinta clase de comensales, que en la redonda cenamos.

Un canónigo, un farmacéutico, un diputado provincial, un viajante del Comercio, un seminarista y un andaluz teniente de la reserva que nos tiene suspensos durante dos horas enumerando sinceramente sus proezas bélicas de la última guerra y que a fuer de manejar el sable, con tanta destreza y atrevimiento como la lengua, no hubiera quedado insurrecto alguno sin descalabro.

Suena la una. Empujo mi molido cuerpo hacía el inmundo chirivitel del coche que parte a esa hora para Atienza, y en las negras sombras de la noche que no disipa el farol que... brilla por su ausencia.

El frío, el insomnio y las molestias insoportables del tan reducido interior del coche, se ensañan encarnizadamente, hasta que al nacer la aurora y trasponer un cerro, aparece ante nosotros la antigua ciudad de los Arébacos, ¡anhelado término del viaje!

Atienza, villa de fundación inmemorial, cuya importancia se destaca de entre los pueblos antiguos por su gloriosa historia, cuna del eminente hombre de letras Francisco de Segura y sepulcro de Fray Antonio Salvador.

A la derecha de la carretera, y a unos doscientos pasos, divisase el ruinoso ábside del convento de religiosos franciscanos. De puro estilo ojival y perteneciente a su primer periodo, ostenta las aguas ojivas sobre columnas esbeltas.

Más allá, en el sitio denominado de "La Judería", se manifiestan dos almenas como recuerdo del poderío que alcanzaron los judíos en España.

En la carretera, y a la entrada de la villa, el suntuoso edificio del Hospital se levanta magestuoso y protector, adornada su principal fachada con inspirado grupo escultórico que simboliza la caridad cristiana. Y por fin, en la accidentada marcha sobre el empedrado irregular de las distintas calles que me conducen al domicilio, descubro de cuando en cuando algunos valiosos restos arquitectónicos de los estilos clásicos, pomposas inscripciones latinas y notables escudos de grandes empresas, que revelan ostensiblemente la confianza y elevada estima que la ciudad antigua mereció de los Reyes y evidencia el valor, la cultura y la nobleza que integran el carácter de los actuales atienzanos.

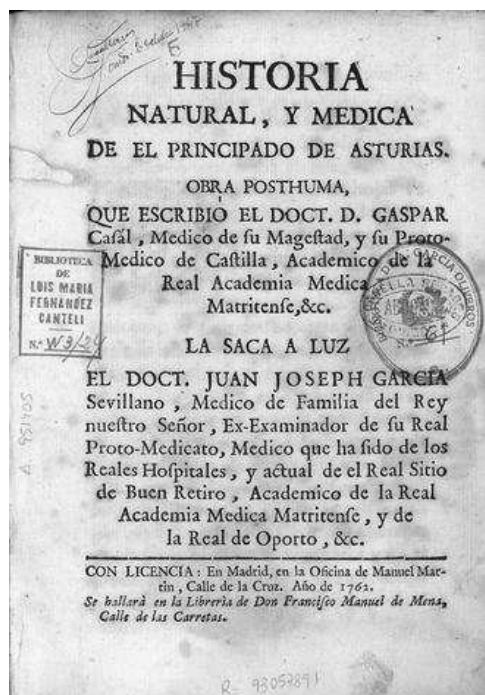
Atienza, abril 1900.





# EL PERSONAJE: GASPAR CASAL

Tomás Gismera Velasco



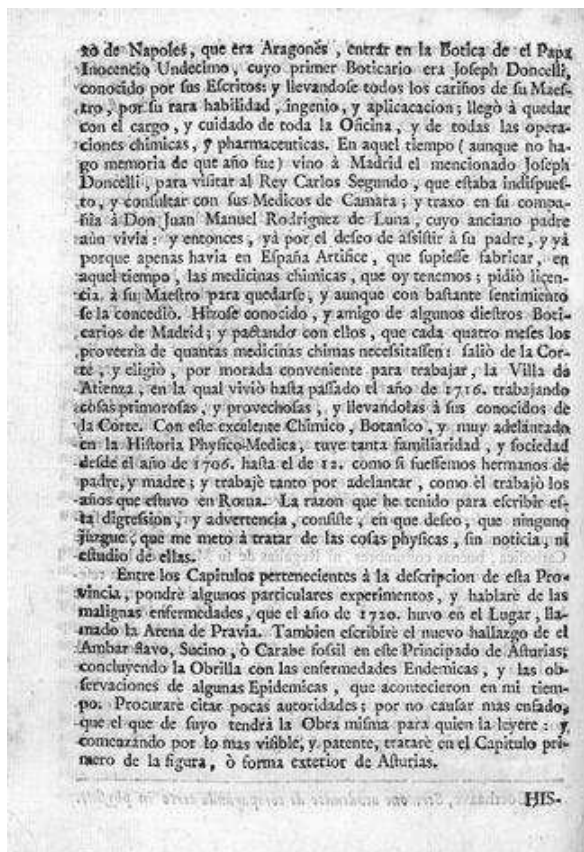
A Gaspar Casal, durante muchos años, se le tuvo como natural de Atienza, y si no de la propia villa, de alguno de los pueblos aledaños: *“No sabemos ciertamente el lugar de su nacimiento, aunque si que fue castellano”*. Era la afirmación de Angel Campos en el número 1 de Atienza Ilustrada, que dedicaba un artículo a glosar la figura del ilustre médico.

En el mismo número de la revista, publicada en 1898, se da cuenta de que otros autores lo tienen por nacido en Oviedo. El Cronista provincial Juan Catalina García López lo supone natural de la provincia, sin precisar población; Juan Diges Antón y Manuel Sagredo, en su *“Biografía de hijos ilustres de la provincia”*, lo suponen natural de la capital provincial, Guadalajara, y Angel Campos, autor del artículo, concluye:

*“Sin embargo, la circunstancia de que ya médico pasó a vivir al lugar llamado Somolinos, distante dos leguas de la villa de Atienza en donde residió durante seis años, hacen presumir que dicha villa de Somolinos, cuando no en el mismo Atienza, dan la patria de tan esclarecido varón, pues es lógico que terminados sus estudios, y estos pudieron serlo en la Universidad de Alcalá de Henares, pasara a ejercer el sacerdocio de la ciencia a su tierra natal, iniciándose en el ejercicio de la medicina allá donde existieran sus padres y sus amigos”*.

José María López Piñero, en la Revista Española de Salud Pública (Madrid, julio-agosto 2006), al igual que otros autores, nos dice: *Gaspar Casal Julián pasó su infancia en la localidad soriana de Utrilla, de donde procedía su madre y a la que se trasladó su familia antes de 1686. Continuó residiendo después, hasta 1713, en la zona del obispado de Sigüenza comprendida entre Utrilla, Atienza y la propia Sigüenza. En el prólogo de su Historia Natural y Médica del Principado de Asturias, Casal destaca que desde 1706 a 1712 trabajó en estrecha colaboración con el boticario Juan Manuel Rodríguez de Luna, quien entonces vivía en Atienza y antes había estado largo tiempo en Roma al servicio del papa Inocencio XI. Lo llama «el más excelente naturalista, botánico y químico de cuantos conocí en mi vida» y lo considera su principal maestro en estas materias, subrayando que «trabajé tanto por adelantar como él trabajó los años que estuvo en Roma... deseo que ninguno juzgue que me meto a tratar de las cosas físicas, sin noticia ni estudio de ellas». En otros lugares de su libro trata del clima, la historia natural y la sanidad de la zona citada y de la vecina parte del ducado de Medinaceli, donde están situados Finilla del Olmo, Barahona y Romanillos. También se*

*ocupa de algunas fábricas que por allí estaban situadas, como la salitrería que el duque del Infantado tenía en Somolinos, junto a Atienza. Todos estos testimonios han sido aducidos como pruebas de que Casal ejerció ya como médico en la zona en cuestión antes de 1713, cosa que en absoluto permiten afirmar los textos. Quizá trabajó entonces allí como cirujano o como ayudante de boticario, aunque lo único seguro es que, en septiembre de dicho año, recibió el grado de bachiller en la Universidad de Sigüenza y que, poco después, se graduó en medicina en una institución que desconocemos. Lo más probable es que lo hiciera en la misma Universidad de Sigüenza, donde cuarenta años más tarde obtendría el grado de bachiller de medicina su hijo Benito Ignacio. Al final de su vida, Gaspar Casal se seguía considerando seguntino y cuando dictó testamento manifestó que «era natural de Utrilla, diócesis de Sigüenza».*



*Desde 1713 a 1717 residió en Madrid, llegando a asistir como médico a personajes de cierto relieve. Sin embargo, afirmó más tarde: «me probó tan mal su seco temperamento (muy frío en invierno y caliente en el verano) que, conociendo el riesgo con que me amenazaba, me vi precisado a dejarlo y marchar para Asturias el verano de 1717». En Oviedo residió durante treinta y cuatro años. Tras recibir la ayuda del duque del Parque, fue nombrado en 1720 médico municipal, cargo que ocupó hasta ser designado en 1729 médico del cabildo. A partir de estas fechas tuvo una gran fama profesional, que desbordó la capital y se extendió a todo el Principado, por cuyo territorio realizó varios viajes, efectuando también algunos por Galicia. En Oviedo cultivó la amistad de Benito Jerónimo Feijoo, quien se encontraba entonces en la cumbre de su prestigio e influencia. Durante las veladas en la celda del beneditino Casal pudo conocer publicaciones nuevas, intercambiar ideas y planificar experiencias. Por otro lado, Feijoo pesó en su adscripción a la mentalidad que consideraba la experiencia como criterio científico básico. En 1751 volvió a Madrid, tras haber sido nombrado médico de cámara supernumerario de Fernando VI, casi al mismo tiempo que Andrés Piquer. Igual que éste, entró a formar parte del Tribunal del Protomedicato en 1752, año durante el que también fue designado miembro de la Real Academia Médico-Matritense.*

Que fue un ilustre médico no queda la menor duda, tampoco que tuvo una importante relación con Atienza, a pesar de que naciese en Gerona, el 31 de diciembre de 1860, hijo legítimo de don Federico Xacón Casal, Alférez de Caballería y de su esposa Magdalena, conforme recoge su partida de nacimiento, descubierta en 1936.

Escribió una única obra antes de morir, que ha traspasado la barrera del tiempo: "Historia natural y médica del principado de Asturias".

Falleció en Madrid, el 10 de agosto de 1759, a los ochenta años de edad.

# LA TIA QUITERIA CUMPLE CIEN AÑOS EN ATIENZA

Tomás Gismera Velasco



Cien años han pasado desde que el lunes 22 de mayo de 1911 naciese, en Atienza, Quiteria Galán Velasco, y viéndola a ella, a sus nietos y a sus bisnietos, parece que fue ayer; y es que las personas a las que se conoce de niño y se crece viéndolas crecer, nunca cambian, o tal vez si, al mismo ritmo que vamos cambiando los demás y no lo apreciamos.

A la mitad de su vida, un 16 de septiembre, según me contaron, tuvo la gracia de echarme la primera regañina, porque se me ocurrió nacer en medio de una impresionante tormenta que hizo que en Atienza, vestida de fiesta, se aplazaran los toros hasta que pasó la nube, que dejó unos cuantos estragos.

Después, con el paso torpe y agarrado de la mano de mi madre por un lado, y de la tía Quiteria de la otra, los buenos domingos de primavera nos dábamos una vuelta por el camino del cementerio, unos cuantos rezos ante la tapia; camino adelante hasta la fuente de la Mona, bajada a Santa María del Val y subida por la Salida, a merendar un chocolate en casa de la tía Valentina la “*Carlitas*”.

A decir verdad siempre la recuerdo refunfuñando, y vestida de negro. Pero tenía un algo de sinceridad, y mucha vida por detrás y por delante. Los rezos del cementerio, y el luto, iban por su marido, muerto en aquella desdichada guerra civil que tanto dolor dejó por tantas partes. A la tía Quiteria, además de dejarla viuda pocos meses después de haberse casado, la dejó un hijo huérfano que no conoció a su padre, al que después, cuando la vida lo hizo grande y tuvo que buscarse la propia en Madrid, lo solía esperar tarde tras tarde, sentada a la puerta de su casa, con la magnífica vista del valle de Atienza y la mirada fija en los “*azules*” a la espera del ronroneo de la motovespa, que por aquellas cosas de las novedades y el poco mundo al que Atienza se reducía en los comienzos de los años sesenta, todos los chiquillos del barrio acudíamos a “*inspeccionar*”, mucho más cuando a la motovespa le añadía el sidecar.

Aquella Atienza de los maravillosos años sesenta, a pesar de todo, había cambiado muy poco con relación a aquella otra que vio nacer a la tía Quiteria, en el seno de una familia en la que, por esas cosas de los tiempos, abundaron los hermanos, y entre todos, las mujeres. De su madre, la bisabuela Basilisa, tan sólo tengo un lejano recuerdo de verla sentada a la puerta de la casa de mis abuelos, vestida también de negro. Su padre, el bisabuelo Paco, murió diez o doce años antes de que yo naciese. De Basilisa cuentan que era muy buena guisandera, el bisabuelo Paco muy goloso.

## LA TIA QUITERIA CUMPLE CIEN AÑOS

Desde luego, en aquellos tiempos, había que tener arte en la cocina para sacar adelante a toda la prole de chiquillas y chiquillos: la tía Paca, la tía Valentina, Quiteria, el tío Timoteo; Macario, un elegante muletero que murió un día de Caballada de 1927, con apenas veinte años tras hacer la hombrada de marchar corriendo desde Guadalajara a Sigüenza, y mi abuela, Angeles. Después nació la “niña”, la tía Carmen (mi madrina).

Por cercanía, la tía Quiteria pasaba más de cuatro veces al día por mi casa, y lo mismo hacíamos los chiquillos por la suya. Siempre solía tener algún bollo o una magdalena dispuesta a hincarle el diente, y por los buenos días del verano y del otoño algunas ciruelas, peras o manzanas de los frutales del corral, recogidas en algún cestillo de la cámara, o en el ventanuco que se colgaba sobre él de la que fuera casa de sus padres. Y ahora que la gotera de los años se empeña en ridiculizar los cuerpos, la recuerdo una noche en la penumbra de la cocina de mi casa dando ánimos a mi madre cuando, por prescripción facultativa de Don Boni, hice mi primera excursión a un Madrid en el que todavía circulaban los trolebuses y el viaje de Atienza a Madrid era la aventura de todo un día de coche y tren; y la recuerdo al regreso, tras mi paso por el entonces Gran Hospital de la Beneficencia, con un platillo de carne de membrillo y la pregunta de: “¿*Qué han dicho del chico?*” También la recuerdo, en estampa imborrable, iniciando el rezo del Rosario en la sala grande de mi casa, cuando mi abuela Eusebia Lázaro agonizaba, rodeada de la tía Piquica, la tía Natalia, la tía Guapa, la tía Juana la Polvorilla y la tía Galga. O amortajando el cuerpecillo de mi hermana chica, Mariángeles, sobre una mesa camilla de alas azules y yo caminaba hacía los dos o los tres años.

Y es que siempre estaba allá donde creía que sus palabras, o su mano, debían estar, dando un consuelo, rezando un Rosario o echando una regañina.

Aquel lunes 22 de mayo, día de Santa Quiteria, las costumbres de Atienza se mantenían inmóviles en el calendario. Misa en la Trinidad y bendición del pan, del agua y de la sal. Casi igual que hoy.

A veces suele decirse que Atienza no ha cambiado nada a lo largo del tiempo, seguro que sí, y mucho. Cuando la tía Quiteria nació era alcalde del pueblo don Ruberto Baras Lafuente, “*del comercio*”, propietario de uno de aquellos almacenes de ropa, hilados y tejidos cuya fama, y prosperidad, traspasaban los límites de la sierra: “*patenes, vicuñas, gergas, lanillas, tapabocas, mantas de Palencia, Bayetas de Teruel, de Atienza y de Pradoluengo, lanas para vestidos, mantelerías de Rentería, franelas ...*”

Gobernaba Guadalajara don Pedro Sainz de Baranda; don Juan Zabía era el Presidente de la Diputación Provincial y fray Toribio Minguella y Arnedo era el obispo de la diócesis. Dando estos nombres nos hacemos idea del tiempo pasado y de la historia vivida a lo largo de cien años.

Tal vez resulte curioso, y hasta anecdótico, recordar en estos días en los que los aviones se debaten entre las nubes de ceniza expulsadas por un volcán lejano, que por aquellas horas en las que Quiteria nació los aviones parecían tan de juguete que



## LA TIA QUITERIA CUMPLE CIEN AÑOS

era un espectáculo verlos volar, y la Europa entera se sobrecogía ante la noticia expulsada el domingo 21 por los telégrafos de medio mundo en los que se decía que al tomar la salida para un raid aéreo, uno de aquellos aviones “como de juguete”, había caído sobre la tribuna en la que el Presidente de la Francia, con unos cuantos de sus ministros, observaba el evento; matando al ministro de la Guerra e hiriendo de suma gravedad al Presidente del Consejo, Monsieur Monis. En unos días en los que, en una de tantas, España se hallaba inmersa en un rifirrafe en tierras marroquíes apoyadas por Francia.



En los ruedos triunfaban “Machaquito”, Vicente Pastor y Ricardo Torres “Bombita”, que nunca torearon en Atienza, pero bien que lo pudieron hacer, que afición para llenar la plaza de Arriba, donde se celebraban las corridas de toros, la había.

Por aquellos días podía comprarse una estupenda máquina de coser por tan sólo, visto a través de la ventana del tiempo, quince céntimos de euro; y por 25, ya palabras mayores, podía contarse en la propia casa con un generador de electricidad. Cinco años hacía que en Atienza se iluminaban las bombillas, merced a la Eléctrica de Santa Teresa, cuyo administrador, don Jorge de la Guardia, era de los pocos que tenían vehículo propio en los contornos, tal vez comprado por 90 euros. Podemos imaginarlo viniendo de Miedes a visitar a su buen amigo el médico de la villa don Pedro Solís, a su buena amiga Isabel Muñoz Caravaca, o camino de Jadraque o de Brihuega a hacer lo mismo con Eduardo Contreras, el hijo del famoso Bibiano Contreras. Fueron los fundadores de la Atienza Ilustrada, revista que se trasladó a Jadraque y luego se convirtió, en Brihuega, en El Briocense. Don Crispín Guijarro, según cuentan las crónicas, era el cura de la Trinidad, al que luego supliría don Julio de la Llana, entonces cura de Miedes a donde había llegado desde Matamala.

La Guardia civil de Atienza, por aquellos días, buscaba casa cuartel, a cambio de 5 euros de renta al año, y Luciano Más, por su comercio de alfombras y tejidos de la calle del Aguila, era el mayor contribuyente industrial de la villa. Bien servida de ellos. Dos ferreterías al por menor; dos comercios de tejidos; una mercería; tres tiendas de comestibles; un elegante café propiedad de don Norberto Izquierdo; ocho tabernas; cuatro abacerías; tres posadas, la del Cordón, la de San Gil y la de Portacaballos de Emeterio Somolinos; el figón del tío Maquinilla; seis telares; tres molinos, el Blanco, el del Hozino y el del Bornoba del tío Delgado; dos farmacias, la de los Gallegos y la de los Asenjos; dos veterinarios, don Angel y don Antonio Espeja; tres abogados; dos notarías; dos procuradores; la confitería del tío Benito Gómez; la tintorería de los Buquerines; las fraguas de los hermanos Loranca, Esteban y León, y la del tío Raimundo; tres hornos de pan, los de los hermanos Yagüe, Dionisio y Vicente, y el del tío Félix Oliva; y hasta una parada de caballos que había instalado unos años antes un catalán medio francés, Pedro Castelnau; además de zapateros, carreteros, estanco, casas de huéspedes, boteros, caldereros... los servicios completos de una pequeña capital serrana de alrededor de tres mil habitantes en la

## LA TIA QUITERIA CUMPLE CIEN AÑOS



que, a pesar de todos los pesares, había unidad, dentro de un orden, y se conocía todo el mundo respetando por imposiciones de los tiempos, las clases sociales.

De tiempos en los que la fotografía todavía era escasa y se llevaba en blanco y negro, conservo una de esas fotos que hacen meditar en la forma en la que el tiempo ha pasado para unos y otros. Se hizo el 28 de mayo de 1968, a la salida de la Iglesia de San Juan de Atienza, el día de mi primera comunión. Día fresco, porque la inmensa mayoría de las mujeres todavía usaba abrigo, los hombres gorra a la cabeza. De las personas que en ella estamos faltan cinco, mis abuelos Bernabé y Angeles; los tíos Valentín y Valentina, y mi madre. El resto seguimos como si tal cosa, más o menos, incluso la tía Quiteria a pesar de sus cien años.

Y si, para Atienza, para Guadalajara, para Madrid y para el mundo han cambiado muchas cosas en cien años. Tal vez muchos de los jóvenes de hoy no sepan que Francos Rodríguez, además de ser una señalada calle madrileña, era, en el mayo de 1911, el Alcalde de Madrid; y que Emilia Benito era la Shakira española de la época. Pero si saben, porque los abuelos, que son la memoria de nuestros días lo han contado, una parte de la historia del pueblo y la familia, de las lágrimas negras que en ocasiones derramaron los abuelos, los tatarabuelos o los bisabuelos, tratando de sacar adelante a una familia en época de muchas más penurias que las presentes.

Muchas han sido las pasadas por Quiteria Galán; y a pesar de todo, la tía Quiteria, la víspera de su cien cumpleaños, se encontraba radiante sabiéndose la estrella de la función; con unos nietos orgullosos de prepararle una fiesta sorpresa y merecida; y a la que, de todos sus hermanos, sólo podía asistir “la niña”, su hermana Carmen, puesto que los demás pasaron a ser parte del recuerdo.

A veces, cuando los años pasan y se llega a los cien, vuelven a sacarse las fuerzas, a mirar lo que quedó atrás y lo que viene por delante y, claro está, no hay comparanza. Como ella diría, el Señor le quitó un marido y le dio un hijo; le quitó un hijo y le dio una hija, aunque fuese su nuera; y le quedaron tres nietos y... toda una vida por delante y una gran página de la historia de Atienza por detrás.

¡Feliz cumpleaños! ¡Tía Quiteria!



### CASILLAS.-

(Diccionario de Sebastián Millano. 1826).-

Provincia de Guadalajara. Partido y Obispado de Sigüenza, tierra de Paredes de Sigüenza. 31 vecinos, 163 habitantes. 1 Parroquia aneja de Atienza.

Sita a 3 leguas de la cabeza de partido, en

los confines de la provincia de Guadalajara con la de Soria, lindando con los términos de Sauquilla, Torrevicente, Romanillos de Atienza y Morenglos.

**CASILLAS.-** (Diccionario de Pascual Madoz. 1846).- Con 1 Ayuntamiento. En la provincia de Guadalajara (13 leguas), partido de Atienza (legua y media), audiencia de Madrid (21 leguas), diócesis de Sigüenza (6 leguas); sito en llano y combatido por el viento N., su clima es frío, y las enfermedades más comunes pleuresías y fiebres catarrales, tiene 20 casas, la del Ayuntamiento, escuela de instrucción primaria concurrida por 10 alumnos, bajo la dirección de un maestro, sacristán y secretario de ayunt. , dotado con 20 fanegas de trigo por los tres cargos, y una iglesia parroquial (San Clemente), aneja de la de San Salvador de Atienza; confina el término: N. Barcones; E. Romanillos; S. Atienza; y O. Bochones; dentro de esta circunferencia se encuentra un paseo con arbolado y una fuente de agua dulce, de la que se surte el vecindario para beber y demás usos domésticos; el terreno es arenisco y de mediana calidad. Caminos: los que dirigen a los pueblos limítrofes, de herradura y en buen estado; el correo se recibe de la administración de Atienza, los martes, jueves y sábados; sale los lunes, miércoles y viernes y su conducción se hace por carga vecinal. Produce trigo común, centeno, cebada, avena, patatas, bisaltos y col basta; cría ganado lanar, vacuno, mular y asnal, poca caza de conejos, perdices y en su tiempo codornices. Industria: la agrícola y algunos telares de sayales bastos.

Comercio: importación de combustibles y otros artículos de primera necesidad.

Población: 18 vecinos, 66 almas.

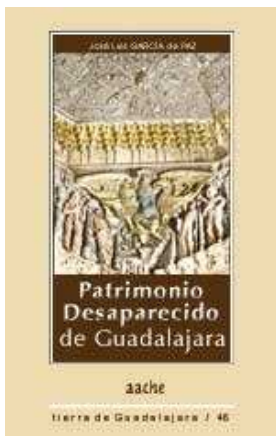
## NUESTROS PUEBLOS: CASILLAS



**CASILLAS DE ATIENZA-** (Nomenclátor de la Diócesis de Sigüenza. 1886).- Pertenece a la provincia de Guadalajara, al partido Judicial, que lleva su nombre, y a la audiencia antigua y Capitanía general de Madrid, distando de estos puntos, doce, una y media y leguas respectivamente. Está situado en un llano, combatido por el viento N. que hace su clima frío. Tiene por sí solo, unos 35 vecinos, y 70 contando con los de Alpedróches, a cuyo:

ayuntamiento pertenece, y una Iglesia parroquial de entrada, dedicada a San Clemente, la cual tiene por aneja la de Bochones. Dista cinco leguas de Sigüenza, y su término confina con los de su anejo Bochones, Atienza y Romanillos. Dentro de esta circunferencia, se encuentra un paseo con arbolado y una fuente de agua dulce. El terreno, es arcilloso, arenisco y de mediana calidad, y produce exclusivamente granos; legumbres y alguna patata. Poseo una mala casa rectoral, y corresponde al arciprestazgo de Atienza, que es también su centro de Conferencias, donde concurre con Alpedróches, Cañamares, La Miñosa, La Bodería, Riofrio, Cercadillo y Prádena. Sigüenza, es su audiencia.

## CONFERENCIA DE JOSÉ LUIS GARCÍA DE PAZ, EN ATIENZA



El sábado 18 de junio, a las 7,30 de la tarde, tendrá lugar en el salón de actos del Ayuntamiento de Atienza, dentro de los actos organizados por la Asociación Serranía de Guadalajara, y con la colaboración, entre otras instituciones y asociaciones, del Ayuntamiento de Atienza, la conferencia "*Patrimonio desaparecido en la Sierra*", que correrá a cargo del Profesor titular de Universidad en el Área de Conocimiento de Química Física en la Universidad Autónoma de Madrid, y estudioso del patrimonio de Guadalajara, José Luis García de Paz.

El profesor García de Paz es un ejemplo de alcarreñismo allí donde va. De su entusiasmo han surgido conferencias, publicaciones, recopilaciones de textos, y una continua promoción de su patria chica, la de sus ancestros: Tendilla. De ahí ha nacido el libro por él coordinado y construido: Memoria gráfica de Tendilla en el siglo XX. Y de ahí ha surgido, en 2009, su interesante aportación en forma de libro, Tendilla y su Feria durante la francesada, donde analiza las vicisitudes de la villa en aquellos años trágicos. Además ha realizado un completo repaso de la dinastía Mendoza, elaborando un trabajo que está puesto al alcance de todos en Internet, en su [Planeta Mendoza \(http://www.uam.es/depaz/mendoza/index.htm\)](http://www.uam.es/depaz/mendoza/index.htm).



## Una salvajada

De ser ciertos los rumores que llegan hasta nosotros, no puede emplearse otro título más apropiado que el que encabeza estas líneas.

Parece ser que terminando el día de San Juan el contrato que con el pueblo de Matarrubia tenía su Médico, éste, señor de edad bastante avanzada, decidió trasladar su residencia á la Corte.

Al mismo tiempo que el contrato por la asistencia facultativa á los vecinos terminaba el de inquilinato de la casa en que vivía, propiedad de varios hermanos residentes en aquel lugar.

Como quiera que el día 24 no habían llegado los carros que habían de conducir los muebles á Madrid, el Médico avistóse con uno de los dueños de la casa, significándole que habiendo terminado el contrato de arrendamiento, estaba dispuesto á satisfacer los días que continuase viviendo en el pueblo, hasta que pudiese trasladar su residencia.

Esto no debió agrandar al marido de una copartícipe de la finca, puesto que presentóse al Juez de Matarrubia, con la pretensión de que el Médico fuese desahuciado, cosa á la que dicha Autoridad no accedió, alegando que la Ley concedía un plazo á los inquilinos para deshalojar las viviendas.

Y nuestro hombre, ni corto ni perezoso, decidió tomarse la justicia por su mano, y cuando en la casa del Médico todos dormían, á la una de la madrugada, dirigióse allí armado de un hacha y de la reja de un arado, derribando la puerta á fuerza de golpes.

Sin pararse en barras, penetró en dicha vivienda, de la que salió huyendo al oír dos disparos de arma de fuego.

Se ha dicho que los disparos fueron hechos por la esposa del Médico, con objeto de asustar al allanador de su morada.

Lo gracioso del caso es que habiéndose producido un escándalo mayúsculo, en el pueblo nadie se ha enterado de la cosa, según se dice, y sería conveniente que por quien corresponda se practiquen las oportunas diligencias en averiguación de tales hechos, que, de ser ciertos, no deben quedar impunes en manera alguna.

El Decano, 29 de junio de 1902.

